



# Revista **Académica**

## *Comité Editorial*

Dr. Anselmo Torres Arismendi  
Dra. Olga María Salinas Ávila  
Dra. Hortencia Flores Sánchez  
Dr. Luis Alberto Rodríguez Torres  
Dra. Meslany Puentes Suárez  
Dra. Ofmara Zúñiga Hernández.  
Dra. María Alejandra Terrazas Meraz  
Dr. Rafael Campos Hernández



# Editorial

En el presente número de la revista exploraremos juntos estrategias clave y reflexiones profundas sobre el panorama educativo actual. En la búsqueda constante de la excelencia académica y el bienestar estudiantil, es fundamental abordar desafíos importantes y aprovechar oportunidades para mejorar nuestro sistema educativo. La educación es un pilar fundamental para el desarrollo de una sociedad próspera y equitativa. Sin embargo, nos enfrentamos a desafíos significativos que requieren una respuesta urgente y efectiva.

En esta ocasión examinaremos estrategias innovadoras y reflexiones clave para abordar problemas como el abandono escolar, el rezago educativo, el rescate de alumnos de telesecundaria, la importancia del asesor técnico pedagógico y el papel crucial de las emociones en la educación. (1) El abandono escolar es un problema multifacético que requiere un enfoque integral. Implementar estrategias como programas de tutoría, apoyo emocional, y actividades extracurriculares puede ayudar a mantener a los estudiantes comprometidos y motivados en su proceso educativo. (2) El rezago educativo es un obstáculo significativo para el desarrollo personal y profesional de los estudiantes. Para abordar este problema, es necesario implementar programas de nivelación académica, ofrecer apoyo individualizado y crear un ambiente de aprendizaje inclusivo que permita a todos los estudiantes alcanzar su máximo potencial. (3) Los alumnos de telesecundaria enfrentan desafíos únicos que requieren atención especializada. Es fundamental implementar programas de apoyo académico y emocional, así como facilitar una transición fluida a la educación media superior para garantizar su éxito y bienestar. (4) Los asesores técnicos pedagógicos desempeñan un papel crucial en el apoyo y desarrollo profesional de los docentes. Su orientación y asesoramiento contribuyen significativamente a mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en nuestras

Universidad Yaan. Año 2, Número 3, enero-junio de 2024, es una revista electrónica semestral editada por SIGE-Soluciones de Innovación y Gestión Educativa SC., Calle Primera 319, Col. Lomas Oriente, C.P. 79084, [universidadyaan.mx](http://universidadyaan.mx), Editor responsable: SIGE-Soluciones de Innovación y Gestión Educativa SC. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo: No. 04-2023-061614432800-102, por ser otorgado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor, ISSN: 2992-7323. Las opiniones expresadas por quienes colaboran en los trabajos publicados no reflejan necesariamente la postura de la institución.

instituciones educativas. (5) Las emociones juegan un papel fundamental en el proceso de aprendizaje. Fomentar un ambiente emocionalmente seguro y positivo es esencial para promover un aprendizaje efectivo y significativo.

Abordar estos desafíos requiere un compromiso colectivo y una acción decidida por parte de todos los actores involucrados en el proceso educativo. Como líderes en el campo de la educación universitaria, tenemos la responsabilidad de implementar estrategias innovadoras y basadas en evidencia que promuevan la equidad, la inclusión y el éxito académico de todos nuestros estudiantes. En nuestro camino hacia la excelencia educativa, es fundamental mantenernos comprometidos con la mejora continua y la innovación en la enseñanza y el aprendizaje. Juntos, podemos transformar la educación y crear un futuro prometedor para todos nuestros estudiantes. ¡Aceptemos este desafío con determinación y visión!

**Rafael Campos Hernández**

Universidad Yaan. Año 2, Número 3, enero-junio de 2024



# Contenido

---

Estrategias innovadoras para combatir el rezago y el abandono escolar tras el confinamiento

6

El rezago educativo: una responsabilidad muy poco comprometida

18

Abandono escolar y rescate de alumnos de Telesecundaria en la Sierra: un reto pospandemia

29

Importancia del asesor técnico pedagógico en el sistema educativo

41

El papel de las emociones en los procesos educativos

50

# Estrategias innovadoras para **combatir el rezago y el abandono escolar tras el confinamiento**

*Yesenia Ruíz Nevárez*

Ruíz Nevárez, Y. (2023). Estrategias innovadoras para combatir el rezago y el abandono escolar tras el confinamiento. En J. A. Trujillo Holguín, J. L. García Leos y L. A. Pérez Núñez (coords.), Desarrollo profesional docente: deserción y rezago educativo después de la pandemia [col. Textos del Posgrado n. 8] (pp. 29-39). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.



Clase de Química haciendo transversalidad con artes en el EMSaD 28 de Ignacio Zaragoza, Chihuahua. Fuente: Fotografía cortesía de Yesenia Ruíz Nevárez.

## Resumen

El presente es un artículo de reflexión que estudia algunas estrategias innovadoras cuya implementación busca combatir el rezago y la deserción escolar seguidos al confinamiento ocasionado por la COVID-19. El objetivo es analizar las estrategias propuestas que pueden ser emprendidas para disminuir los efectos perjudiciales en el desempeño escolar de los estudiantes de educación media superior. Los análisis se realizan de manera descriptiva y están enfocados hacia la eficacia de los métodos propuestos y estudiados por parte de las autoridades gubernamentales y educativas, así como de los docentes, los cuales han sido evaluados y probados por diferentes instituciones de nivel superior y medio superior, dando resultados efectivos en el cumplimiento del principal objetivo en el marco de la educación. Dichos organismos han presentado las propuestas más innovadoras sugiriendo estrategias que faciliten a todas las organizaciones involucrados con la educación el cambio de sus paradigmas, sin dejar de lado la titánica labor de los docentes, quienes han hecho uso de su imaginación, creatividad y experiencia para implementar estas propuestas y adecuarlas a sus contextos. Concluimos entonces que tanto autoridades mundiales como educativas han observado que dichas estrategias son funcionales en la resolución de los problemas planteados y concluyen que es urgente realizarlas e implementarlas para alcanzar el nivel educativo que se demanda actualmente.

**Palabras clave:** método, educación a distancia, eficacia, abandono.

## Introducción

Con el reciente confinamiento debido a la pandemia causada por la COVID-19, la humanidad ha tenido que enfrentar un sinnúmero de retos, entre ellos –y quizá uno de los más importantes– la realización de estrategias eficientes para rescatar el rezago en la educación, ya que es uno de los pilares fundamentales y una herramienta de cambio significativo de la sociedad. Desde que las instituciones educativas cerraron sus puertas, pero las clases debían continuar, los docentes debieron cambiar la metodología de la educación intentando no afectar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, los alumnos se vieron obligados a buscar los

medios para tener acceso a las clases, las cuales se impartieron en su mayoría de manera virtual, situación que no se dio de igual manera para todos, principalmente por la ubicación geográfica, los medios digitales con los que contaban las familias y su situación económica; circunstancias que pusieron en desventaja a un sinnúmero de estudiantes de educación media superior, quienes perdieron en gran medida los conocimientos y competencias previamente adquiridos. Cabe mencionar que todo esto debió realizarse en un periodo considerablemente corto, lo que dio como resultado que las alternativas digitales ideadas durante la pandemia fueran improvisadas y, en consecuencia, poco eficientes. A pesar de los esfuerzos por implementar métodos que se

ajustaran a las posibilidades de los alumnos en los diferentes escenarios en los que se desarrolló la pandemia, tanto por parte de docentes, autoridades educativas y gubernamentales, se ha registrado un fuerte rezago en los conocimientos y un alto índice de deserción escolar, ya que los sistemas educativos ineficaces y desiguales han sido los más afectados. Según estudios del Instituto Mexicano de Competitividad, se registró un rezago equivalente a dos años de escolaridad en los alumnos. De acuerdo con los estudios de la UNESCO, la pandemia afectó a más de 1,500 millones de estudiantes y jóvenes, causando que se perdieran los logros ya adquiridos hacia los objetivos de la Agenda de Educación 2030.

Una de las principales causas por las que los estudiantes deciden abandonar los estudios es la poca efectividad de las clases a distancia, debido a que los alumnos no pueden disipar sus dudas, por lo que los docentes no tienen una certeza de los aprendizajes adquiridos por sus estudiantes, ocasionando en ellos tristeza, enojo, frustración o aburrimiento. Otra de las razones es la falta de accesibilidad de un gran número de estudiantes a las tecnologías utilizadas para la impartición de clases y distribución de la información, sin mencionar la falta de recursos económicos que obligan a muchos estudiantes a abandonar sus estudios para ingresar al campo laboral. El secretario general de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, señala: “Ya nos enfrentábamos a una crisis de aprendizaje antes de la pandemia, la cual ha causado el trastorno más grave registrado en los sistemas educativos en toda la historia, y amenaza con provocar un déficit de aprendizaje que podría afectar a más de una generación de estudiantes” (UNESCO,

2020). En consecuencia, la UNESCO emitió recomendaciones sobre medidas que podrían evitar este imperioso desastre.

## **Estrategias propuestas por parte de las autoridades educativas internacionales**

El sector de educación de la UNESCO trabajó con los ministerios de educación públicos y privados y cuenta con planes de recuperación y protección de inversiones en el sistema educativo orientados a atenuar los efectos de la pandemia repartidos en cuatro dominios:

- 1. Formular planes integrales para la reapertura de los centros escolares.** Este punto se refiere a las medidas sanitarias y de seguridad implementadas ante la contingencia, la atención a los jóvenes marginados y la realización de consultas con docentes, padres de familia y comunidades.
- 2. Proteger la financiación de la educación y colaborar para atenuar las repercusiones negativas.** Las Naciones Unidas afirman que las autoridades nacionales deben proteger los presupuestos del sector educativo, por lo que sugieren la condonación, el aplazamiento y la reestructuración de la deuda de los países de ingresos bajos como parte de la respuesta que los ayude a invertir en la educación.
- 3. Incrementar la resiliencia en los sistemas educativos con miras al desarrollo justo y sostenible.** Esto exige un análisis prioritario a la equidad y la inclusión, con medidas

orientadas a abordar las necesidades de los estudiantes más vulnerables y marginados.

**4. Replantear la educación y dinamizar el cambio positivo en materia de enseñanza y aprendizaje.** Las innovaciones aplicadas en un plazo breve demuestran que el cambio puede acontecer con suma rapidez. Estas novedades han creado las condiciones para replantear la educación y construir sistemas más visionarios, integradores, flexibles y resilientes.

Dichas soluciones deben evitar el abandono escolar y pérdidas de aprendizaje, velar por el bienestar social y emocional de los alumnos, profesores y demás personal implicado en el proceso educativo. Entre las principales prioridades se encuentran la mejora al apoyo que se presta a la profesión docente, la inversión en tecnologías digitales y la flexibilización de los itinerarios de aprendizaje.

### **Estrategias propuestas por parte de algunas instituciones educativas**

En el 2020 la Secretaría de Educación Pública presentó una matrícula de 4,251,599 alumnos inscritos en nivel medio superior; de ellos, 3,638,553 en escuelas públicas y 613,046 en escuelas privadas, de entre los cuales 800 mil ya no continuarán sus estudios en el inicio del ciclo 2022-2023, ya sea por falta de interés, pero principalmente por la crisis económica por la que atraviesa el país derivada de los efectos que dejó la pandemia de la COVID-19 (Colprensa, 2020).

Según Clemente Ruíz Durán (2022), México

puede responder a través de múltiples horizontes, adaptando sus estrategias en función del desempeño educativo preexistente, la profundidad y amplitud de los retrasos en el aprendizaje, y la capacidad y los recursos del sistema. Se debería construir un sistema de recuperación que apoye a los estudiantes mientras se recuperan de los impactos académicos y socioemocionales de la pandemia, comenzando con una comprensión de las necesidades de cada estudiante.

Una de las propuestas de la UNESCO (2020) que ha comenzado a promoverse en planteles públicos ha sido la de aumentar la capacidad de las escuelas, maestros, líderes escolares, estudiantes, familias y el sistema educativo mediante una serie de acciones que ya se han ido implementado:

- ▶ Desarrollar la capacidad de las escuelas. Las cargas financieras creadas por la pandemia han tenido un gran impacto en las funciones esenciales del servicio educativo, tales como los programas de nutrición, atención a la salud mental y el desarrollo profesional de los maestros. La política educativa debe orientarse a ofrecer igualdad de oportunidades y alcanzar los mismos resultados educativos para todos los estudiantes priorizando acciones que contribuyan a cerrar las brechas de oportunidad y diferencias entre los estudiantes.
- ▶ Alinear los roles y responsabilidades del personal para que apoyen el desarrollo integral de los alumnos. Apoyar a las escuelas para que se conviertan en organizaciones donde

la colaboración profesional dé como resultado el apoyo a todos los estudiantes en su aprendizaje.

- ▶ Desarrollar la capacidad de los profesores, directores y personal mediante formación profesional y comunidades de aprendizaje, tomando en cuenta que la pandemia también ha afectado su vida de manera similar a la de los estudiantes. Es sumamente importante proporcionarles conocimientos y habilidades para apoyar a los alumnos de manera integral y crear planes de estudio efectivos, auxiliándolos en el desarrollo de competencias digitales y la elaboración de un plan de estudios enfocado en competencias prioritarias; estableciendo programas de tutorías a profesores, aprendizaje entre pares y experimentación colaborativa. Las autoridades educativas pueden integrar a las escuelas en redes para facilitar la comunicación y ofrecer a los docentes acceso a comunidades de colaboración con otros maestros a comunidades profesionales con intereses temáticos, planes de lecciones y materiales didácticos de apoyo.
- ▶ Crear alianzas entre escuelas y otras organizaciones. La asociación con universidades puede brindar a las escuelas acceso a los estudiantes para ser tutores o asistentes de maestros como apoyo académico a los estudiantes de educación media superior.
- ▶ Construir alianzas con padres de familia y crear redes escolares. Una de las mayores desventajas en la

intervención de los padres de familia, principalmente en el nivel medio superior, es la falta de preparación de los mismos para ayudar a disipar las dudas de sus hijos que la educación a distancia originó, ya que muchos de ellos no cuentan con los niveles de estudios necesarios. Por ello, se propone apoyar a los padres en el desarrollo de habilidades para fomentar el progreso de sus hijos eficazmente mediante programas de educación centrados en las competencias básicas de lectura, aritmética y competencias socioemocionales.

Algunas escuelas, sobre todo las particulares, han optado por ser más flexibles y facilitar a los alumnos y sus familias el acceso a la educación con la finalidad de mantener al mayor número de alumnos posible tomando medidas como reducir las cuotas e incluir prórrogas de pago, solicitar a la Secretaría de Educación Pública un programa de descuentos o plazos para cubrir las cuotas anuales por derechos de vigencia, incorporación y asesorías. Por su parte, el Instituto Tecnológico de Monterrey convocó al concurso sobre innovaciones educativas para reducir el rezago educativo en Latinoamérica. Gracias a esta convocatoria se presentaron proyectos innovadores de gran interés que buscan adaptarse y proponer soluciones a los desafíos que se han generado durante el confinamiento provocando un gran rezago y abandono escolar. Los proyectos ganadores fueron presentados en el Congreso Internacional de Innovación Educativa del Tec de Monterrey (CIIE), del 13 al 16 de diciembre del 2021, entre los que destacaron:

- ▶ Aplicación para escuelas rurales: MIDE (Chile). Esta aplicación permite a los alumnos de escuelas rurales estudiar offline desde sus teléfonos móviles. Contiene guías, ensayos o evaluaciones interactivas, los cuales son descargados por los profesores al conectarse un minuto al Internet, posteriormente son compartidos instalándolos dentro de la aplicación y pueden ser usados por los alumnos sin necesidad de conexión a Internet. “Actualmente más de 120 escuelas rurales en Chile lo usan y tenemos solicitudes de más de otras 120 escuelas. Esperamos llegar a Perú, México y Bolivia” (Mansilla, citado en Villanueva, 2021).
- ▶ Aprender matemáticas mediante WhatsApp: Wiixii (Guatemala). Esta plataforma comparte contenido mediante WhatsApp para ayudar a niños y jóvenes de 4 a 18 años a aprender habilidades matemáticas mediante juegos y desafíos, buscando crear una mentalidad de crecimiento y análisis, entre otras competencias. “Queremos ayudar a los niños y jóvenes a mejorar su autoestima, sus hábitos mentales y sus habilidades”, señala Cindy Weitzman, cofundadora de Wiixii.
- ▶ Una red de apoyo de profesores: TShare (Chile). Es una plataforma que permite a los profesores compartir su contenido, planeaciones y recursos pedagógicos exitosos para que otros profesores puedan acceder y recibir retroalimentación o aclarar dudas. En abril del 2021 tenían 2 mil 500 usuarios, seis meses más tarde

llegaron a los 10 mil usuarios que utilizan esta plataforma. Además, el Future Institute of Education del Tec de Monterrey y la Universidad de los Andes lanzaron una iniciativa de innovación abierta que busca dar solución a los desafíos educativos de América Latina y el Caribe, la cual contó con más de 200 aplicaciones de 34 países, principalmente de México, Colombia y Perú.

El regreso a la instrucción en persona debe dar prioridad a identificar qué estudiantes han abandonado la escuela y hacer todo lo posible para que regresen. Uno de los imperativos durante el aprendizaje remoto es monitorear la participación de los estudiantes a fin de realizar esfuerzos específicos para mantener a los estudiantes participando en las actividades educativas [Reimers, 2021].

Chile es uno de los países latinoamericanos más activos en cuanto a innovación educativa se refiere. Si bien aún queda un largo camino hacia la recuperación de los conocimientos pedagógicos, es notable que este país ha perseverado en su búsqueda de soluciones y colaboración por parte de los protagonistas de la educación. Aunque en México millones de estudiantes y docentes han dejado atrás la modalidad a distancia y regresan a las aulas, y en los planteles de nivel medio superior los procesos educativos continúan con los programas que se tenían en cuenta en el año 2019, ha surgido una gran transformación en las estrategias utilizadas en otro tiempo. Los gobiernos instan a cambiar los paradigmas educativos, haciendo hincapié en la equidad y la inclusión, así como en el fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas de educación

con el objetivo de responder a los desafíos inmediatos. “Es necesario aprovechar la oportunidad para encontrar nuevas formas de afrontar la crisis en materia de aprendizaje y aportar un conjunto de soluciones que antes se consideraban difíciles o imposibles de poner en práctica” (Naciones Unidas, 2020).

Además de fomentar la inclusión y la equidad en las oportunidades educativas, sobre todo en los grupos marginados, algunas de las estrategias que se proponen en las instituciones de nivel medio superior son las siguientes:

- ▶ Dar prioridad a los alumnos en situaciones de emergencia y crisis prolongada apoyándose en los programas de salud y nutrición en las escuelas para ayudar a los más desfavorecidos a volver a la escuela y finalizar su educación.
- ▶ Proporcionar competencias para programas de empleabilidad proporcionando a los jóvenes las capacitaciones demandadas actualmente por el mercado laboral.
- ▶ Apoyar a la profesión docente y a la preparación del profesorado para los nuevos retos educativos con el fin de garantizar que cuenten con las aptitudes pedagógicas y de evaluación adecuadas al nivel de los estudiantes, y aplicar las estrategias de aprendizaje necesarias para la nueva situación.
- ▶ Incluir la conectividad en los procesos de la enseñanza y el aprendizaje. Las soluciones digitales para mejorar el proceso educativo deben garantizar que todos los jóvenes se beneficien de ellas. Los docentes y

los estudiantes necesitan tecnologías y conectividad gratuitas que les den acceso a contenidos acordes al ámbito educativo.

- ▶ Reforzar el seguimiento del aprendizaje. Este seguimiento debe basarse en la combinación de los sistemas de evaluación ya existentes con nuevos enfoques acordes al contexto específico.
- ▶ 6. Fortalecer la articulación entre niveles de educación y formación. Un elemento importante que ha nacido con esta nueva realidad en la educación es su flexibilidad, capaz de movilizar modos alternativos de enseñanza, los cuales se combinan con la preparación docente (Orsini y Rassi, 2017).

### **Estrategias propuestas por docentes de educación media superior**

Los docentes somos quienes enfrentamos directamente el rezago y la deserción consecuentes al cierre de escuelas debido al confinamiento por COVID-19. Si bien la educación a distancia redujo, en cierta medida, la adquisición de los aprendizajes y las habilidades académicas, principalmente en las asignaturas más complejas como matemáticas, por ejemplo, no se debe dejar de lado que los estudiantes sufrieron la pandemia a otros niveles, desde experimentar sentimientos de frustración, soledad y angustia, hasta vivir muertes cercanas e intempestivas relacionadas con esta enfermedad, la disminución de los ingresos familiares, el aumento del hambre y de violencia doméstica.

Tomando en cuenta estos efectos, los

docentes nos hemos dado a la tarea de idear estrategias para recuperar el rezago y evitar en mayor medida la deserción de los estudiantes, algunas de las cuales se explican a continuación.

- ▶ Evaluar el estado emocional del estudiante. Los docentes debemos estar conscientes de la delicada situación que nuestros alumnos han experimentado, por lo que es importante apoyarse en actividades que regulen y sanen sus emociones y ayuden a la reintegración a las aulas con el menor impacto negativo posible. Un ejemplo son las dinámicas y actividades de reintegración grupal, autorregulación, identificación y manejo de emociones, entre otras.
- ▶ Favorecer áreas de aprendizaje identificando los temas prioritarios. Los docentes llegamos a la conclusión de que es muy importante mantener el enfoque en temas de lectoescritura y matemáticas seleccionando actividades que permitan a los estudiantes adquirir dicho conocimiento, más que tratar de abarcar todo el currículo escolar.
- ▶ Otra estrategia que ha resultado ser muy eficiente es agrupar a los alumnos según sus necesidades para trabajar áreas específicas de aprovechamiento. Esto se puede lograr mediante la aplicación de evaluaciones diagnósticas que ayuden a identificar a los alumnos con riesgo y detectar el origen de las dificultades de aprendizaje.
- ▶ Invitar a los padres o tutores a involucrarse. Está demostrado que el interés de los padres en la educación de sus hijos afecta positivamente en el rendimiento de los estudiantes. La tarea docente es animar a los padres a participar en la gestión de los estudios y ofrecer alternativas claras de cómo ayudar a sus hijos.
- ▶ La renovación de los métodos de enseñanza tradicionales es imprescindible en el cambio de contexto educativo, económico y social que la pandemia ha generado. Esto se logra evaluando la forma en que ha cambiado el contexto para los estudiantes, familias, maestros y comunidades para analizar, cambiar o mejorar las estrategias que se implementaban antes del confinamiento, dejando de lado las técnicas conductistas y tradicionalistas y los sistemas aristocráticos y meritocráticos, remplazándolas por opciones educativas más flexibles y humanistas. Un gran número de docentes ha optado por estrategias que ayuden a los jóvenes a su desarrollo socioemocional para enfrentarse a la nueva realidad, la cual ha dejado a muchos estudiantes resentidos con cualquier cosa relacionada con la educación y el aprendizaje. Otro cambio significativo en la educación ha sido el incremento en el uso de las tecnologías de la información denominadas TIC, convenientes para la nueva era de la información y que motivan y estimulan a las nuevas generaciones.
- ▶ Por último, y no menos importante, interesarse por los alumnos y transmitir entusiasmo. Los estudiantes rezagados o que

deciden abandonar sus estudios se benefician cuando los docentes se interesan por su aprendizaje. Según la OCDE, los profesores que trabajan con entusiasmo tienen más probabilidades de hacer actividades y tareas más estimulantes para los alumnos.

El especialista Marcos Ganzert, director para América Latina de la red de colegios Maple Bear, señala que lo fundamental es continuar desarrollando el amor por la enseñanza y el aprendizaje y fomentar la empatía y paciencia para con nuestros alumnos.

## Conclusiones

En estos tiempos de crisis no solo económica sino emocional y espiritual, es imperativo volcar nuestra atención a todos los estudiantes que experimentaron los efectos y consecuencias que conllevan dos años de confinamiento, equivalente al rezago educativo que han presentado al término de la pandemia. Analizando los efectos que esta ha ocasionado, tanto positivos –como el cambio en los métodos de enseñanza, que de por sí ya era necesario, el desarrollo de un sistema de entrega híbrido que permite realizar transiciones de manera remota según sea necesario provocando la evolución y uso de las TIC– y negativos – como diversos traumas experimentados durante la pandemia por parte de alumnos, docentes y sus familias, lo cual genera un alto índice de rezago y abandono escolar por diversas razones, entre las que destacan el descenso de la economía familiar, la falta de acceso a Internet y dispositivos utilizados en la educación a distancia–, de vuelta en las aulas uno de los problemas más notorios

y recurrentes ha sido la apatía y falta de interés de los alumnos por la realización de las actividades que, se supone, enriquecerán sus conocimientos. Esto derivado de la actitud tomada por parte de las autoridades durante el confinamiento, al decidir que ningún alumno se quedaría atrás, pero no en lo que se refiere a materia de aprendizaje y competencias adquiridas, sino con una calificación numérica, la cual debería ser aprobatoria incluso si el alumno cesaba en la realización de las tareas determinadas por sus docentes, lo que provocó un atraso considerable en el desarrollo de sus habilidades, conocimientos y saberes, y el incremento en la falta de interés y motivación de los alumnos y sus familias. Como consecuencia, los docentes e instituciones han debido actualizar, mejorar e incluso cambiar sus estrategias para obtener un aprendizaje más situado y significativo para el estudiante, lo cual ha sido un cambio muy positivo y, en sí, necesario en la actualidad.

Afortunadamente hemos observado que un gran número de organismos, instituciones y personas han puesto en marcha importantes e innovadoras propuestas y estrategias para la recuperación y mejoramiento en la educación y las competencias necesarias, tomando en cuenta a las instituciones, docentes, personal educativo, y principalmente a los estudiantes y sus familias. Esto se ha logrado evaluando el cambio del contexto educativo, las necesidades que se han creado con dicho cambio, teniendo en cuenta el bienestar emocional y la salud mental tanto de los maestros como de los estudiantes y su disposición para aprender, implementando nuevas acciones respecto al funcionamiento de las actuales estrategias de enseñanza y

el bienestar de las personas involucradas en el proceso educativo.

El desarrollo de plataformas y portales educativos que integran la educación presencial con la enseñanza a distancia ha permitido el acceso a la información, a la colaboración, a nuevas experiencias de aprendizaje, repercutiendo de tal manera que nos demuestra que el cambio es posible. “Todos tenemos derecho a saber, saber sirve para participar y hay que participar para construir un mundo más justo” (Lorenzo Milani).

## Referencias

- Castellanos, A. (2022). Efectos de la educación de la emergencia sanitaria por covid 19: deserción escolar, afectación del logro educativo y de la salud de los estudiantes. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*, 6(4), 3598-3619. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i4.2863](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.2863)
- Cengage (2021, abr. 30). Cuatro acciones para ayudar a los estudiantes rezagados. <https://latam.cengage.com/cuatro-acciones-para-ayudar-a-los-estudiantes-rezagados-2/>
- Colprensa (2020, dic. 28). Cinco acciones para recuperar el aprendizaje perdido durante la pandemia. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.co/educacion/cinco-acciones-para-recuperar-el-aprendizaje-perdido-durante-la-pandemia-HB3982845>
- Infobae (2021, jun. 4). La pandemia de COVID-19 provocó un rezago escolar de dos años en alumnos mexicanos. IMCO. <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/06/04/la-pandemia-de-covid-19-provoco-un-rezago-escolar-de-dos-anos-en-alumnos-mexicanos-imco/>
- López, J. (2022). El rezago educativo por COVID, ¿cómo empezar a resolverlo? Instituto Educativo Olinca. <https://www.olinca.edu.mx/post/articulo-miss-julieta>
- Naciones Unidas (2020). Informe de políticas: la educación durante la COVID-19 y después de ella. Universidad Nacional Autónoma de México. [https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/2020/09/policy\\_brief\\_-\\_education\\_during\\_covid-19\\_and\\_beyond\\_spanish.pdf](https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/2020/09/policy_brief_-_education_during_covid-19_and_beyond_spanish.pdf)
- Orsini, M., y Rassi, C. (2017). Articulación entre niveles: la escuela en clave de continuidades. Red de Escuelas en Práctica/Unidad de la Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa. <https://escuelademaestros.bue.edu.ar/wp-content/uploads/2021/03/Mari%CC%81a-Isabel-Orsini-y-Cecilia-Rassi-Articulacio%CC%81n-entre-niveles-la-escuela-en-clave-de-continuidades.pdf>
- Páez, A. (2020, ago. 3). Deserción escolar el reto del COVID-19 para el ciclo escolar 2020-2021. *Crónica*. [https://www.cronica.com.mx/notas-desercion\\_escolar\\_el\\_reto\\_del\\_covid\\_19\\_para\\_el\\_ciclo\\_2020\\_2021-1160340-2020.html](https://www.cronica.com.mx/notas-desercion_escolar_el_reto_del_covid_19_para_el_ciclo_2020_2021-1160340-2020.html)
- Portillo, S., Castellanos, L., Reinoso, y Gavotto, O. (2020). Enseñanza remota de emergencia ante la pandemia COVID-19 en educación media superior y educación superior. *Propósitos y Representaciones*, 8(3), 589. <https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8nSPE3.589>
- Reimers, F. (2021). Educación y COVID-19: recuperarse de la pandemia y reconstruir mejor [serie Prácticas Educativas, n. 34]. IBE

UNESCO. [http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/resources/34\\_educacion\\_y\\_covid-19\\_spa.pdf](http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/resources/34_educacion_y_covid-19_spa.pdf)

Ríos, J. (2022). Preocupa a FEU salud mental de los estudiantes por encierro de COVID-19. Universidad de Guadalajara. <http://udgtv.com/noticias/preocupa-feu-salud-mental-estudiantes-encierro-covid-19/>

Ruíz, C. (2022, may. 4). ¿Cómo recuperar el rezago educativo provocado por la pandemia? El Financiero. <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/clemente-ruiz-duran1/2022/05/04/como-recuperar-el-rezago-educativo-provocado-por-la-pandemia/>

SEP [Secretaría de Educación Pública] (2022). Estadística educativa México ciclo escolar 2021-2022. Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa. [https://planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica\\_e\\_indicadores/estadistica\\_e\\_indicadores\\_entidad\\_federativa/estadistica\\_e\\_indicadores\\_educativos\\_15MEX.pdf](https://planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/estadistica_e_indicadores_entidad_federativa/estadistica_e_indicadores_educativos_15MEX.pdf)

Toribio, L. (2020, sep.). Dejan la escuela 2.8 millones por culpa del COVID; deserción en nivel básico y superior. Excelsior. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/dejan-la-escuela-28-millones-por-culpa-del-covid-desercion-en-nivel-basico-y-superior>

UNESCO (2020, ago. 6). El secretario general de las Naciones Unidas advierte que se avecina una catástrofe en la educación y cita la previsión de la UNESCO de que 24 millones de alumnos podrían abandonar los estudios. Coalición Mundial para la Educación. <https://es.unesco.org/news/secretario-general-naciones-unidas-advierte-que-se-avecina-catastrofe-educacion-y-cita#>

UNESCO (2021). Educación: del cierre de la escuela a la recuperación. COVID-19 hacia la recuperación. <https://www.unesco.org/es/covid-19/education-response> Villanueva, A. (2021, dic.). Cinco proyectos para reducir el rezago educativo en Latinoamérica. Conecta. <https://conecta.tec.mx/es/noticias/nacional/educacion/5-proyectos-para-reducir-rezago-educativo-en-latinoamerica-premiados>

**Yesenia Ruíz Nevárez.** Graduada como Química Fármaco Bióloga por la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Juárez del Estado de Durango. Ha realizado diversos cursos en desarrollo socioemocional de educación, exploración de habilidades para la docencia y elaboración de secuencias didácticas. Actualmente cursa la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., institución donde ha impartido las asignaturas de Desarrollo socioemocional y aprendizaje, Desarrollo de la adolescencia y la juventud, Ética y Filosofía de la vida, Paradigmas del modelo de aprendizaje y enseñanza y Estrategias para la enseñanza y el aprendizaje de la FEyC en el municipio de Uruachi, Chihuahua. Así mismo se desempeña como docente en el campo de Ciencias Experimentales en el EMSaD 35 del CECyTECH en el municipio de Uruachi, Chih. La formación de seres humanos íntegros y saludables es lo que ha impulsado su desarrollo personal y profesional. Correo electrónico: [y.ramirez@ensech.edu.mx](mailto:y.ramirez@ensech.edu.mx)

# El rezago educativo: una responsabilidad muy poco comprometida

*Belma Janeth Acosta Varela*

---

Acosta Varela, B. J. (2023). El rezago educativo: una responsabilidad muy poco comprometida. En J. A. Trujillo Holguín, J. L. García Leos y L. A. Pérez Núñez (coords.), *Desarrollo profesional docente: deserción y rezago educativo después de la pandemia* [col. Textos del Posgrado n. 8] (pp. 67-77). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

---



El aula vacía representa la ausencia de todos aquellos estudiantes que han dejado inconclusos sus estudios. Fuente: Fotografía cortesía de Belma Janeth Acosta Varela.

## Resumen

Probablemente para muchas personas sea muy poco común escuchar el término “rezago educativo”, mientras que para otros tal vez sea un concepto completamente desconocido, pero para la mayoría de las personas ajenas al sistema educativo es una expresión de muy poca relevancia, por no decir nula. Si bien es cierto que el rezago educativo es una problemática que ha estado presente desde hace muchos años y que la pandemia provocada por la COVID-19 vino a acrecentar, esto no significa que no pueda llegar a tener algún tipo de disminución, dependiendo de la situación en la que cada individuo se encuentra; pero para ello se requiere redoblar esfuerzos, sobre todo de aquellas personas que se encuentran directamente relacionadas con el alumno, tratando de evitar a toda costa el abandono escolar. Es por ello que en este escrito se pretende dar a conocer información relacionada con este término que involucra diversos factores como el papel de los estudiantes, de los padres de familia, de docentes y del gobierno, así como las causas y consecuencias que originan el rezago educativo y el impacto que este tiene en la sociedad, a través del análisis de diversas cifras que reflejan resultados reales de la situación que se vive en el país. Por lo tanto, para combatir el rezago educativo se requiere del trabajo colaborativo de todos los involucrados, puesto que es una responsabilidad compartida, sin quitarle la debida y fuerte responsabilidad que tienen las autoridades educativas, así como el propio gobierno, que también forma una pieza clave en esta constante lucha.

**Palabras clave:** padres de familia, estudiantes, docentes, gobierno, abandono escolar.

## Introducción

Indiscutiblemente la pandemia provocada por la COVID-19 vino a revolucionar toda una era. A partir del año 2019 la sociedad en general, a nivel mundial, tuvo que buscar otras maneras de realizar sus actividades cotidianas, es decir, cambió drásticamente su estilo de vida, desde el aspecto laboral y/o profesional, el familiar, educativo, social, entre otros más. Prácticamente se tuvieron que llevar a cabo todas las actividades, desde cada uno de los hogares, de una manera completamente diferente a la acostumbrada, para ello se tuvo la necesidad de “innovar” con la finalidad de sacar adelante todos los compromisos y necesidades.

Obviamente no fue nada sencillo cambiar el estilo de vida de las personas, pero la necesidad de continuar con las actividades cotidianas obligó a buscar otras alternativas para tal fin. Por lo tanto se puede decir que para muchas cuestiones el mejor aliado fue la tecnología, porque gracias a ella las personas que tenían acceso a estas herramientas pudieron mantener comunicación con otras personas sin la necesidad de tener algún tipo de contacto físico o una cercanía directa, puesto que todo el mundo quedó prácticamente paralizado a raíz de la pandemia.

El acceso a herramientas tecnológicas en las viviendas se ha convertido en un tema de relevancia. La demanda de estas creció debido a las condiciones

de la pandemia y los requerimientos de educación a distancia. Del total de la población de 3 a 29 años inscrita en el ciclo escolar 2021-2022, 95.6 % contó en su vivienda con celular inteligente; 77.5 %, con televisión digital; 50.9 %, con computadora y 22.7 %, con tableta [INEGI, 2022, p. 3].

Gracias a ello se pudo tener conocimiento de la familia y amigos, mientras que en el aspecto laboral fue una herramienta fundamental para realizar las actividades en las que sí fue posible “adaptarse” de esta manera. Sin embargo, lamentablemente no a todas las personas se les facilitó trabajar con ella, ya sea por falta de recursos materiales como económicos, así como por desconocimiento del uso de estas herramientas tecnológicas o simplemente porque determinados trabajos se desempeñan de una manera completamente diferente a lo deseado.

De esta manera, enfocándonos al ámbito educativo se puede decir que gracias al uso de herramientas tecnológicas como Internet, celular y/o computadora fue como en la mayoría de los casos se pudo tener comunicación tanto con los padres de familia como con los alumnos. Por lo tanto, de primera instancia, aparentemente se tenía resuelta una parte del problema, pero también se tuvo la necesidad de innovar y buscar más opciones para trabajar con los alumnos que no contaban con estas herramientas, y esa aquí cuando las alternativas de trabajo se volvían cada vez menores y, lamentablemente, los aprendizajes se volvían más escasos.

Sin duda alguna, cualquiera que fuera la nueva forma de trabajo en cuanto al aspecto educativo se refiere, representó un gran reto para todos: desde los docentes y directivos hasta los alumnos y padres de familia. Varios de los docentes tuvieron que aprender a

utilizar nuevos programas y aplicaciones en la computadora, la tableta y/o el celular. Sin embargo, aunque probablemente muchos profesores lograron llevar a cabo de manera satisfactoria estos cambios, no fue así para todos, y mucho menos para los alumnos, lo que implicó otra dinámica de trabajo completamente diferente a la habitual; en algunos casos funcionó, aunque con varios tropiezos y dificultades, sin embargo en otras situaciones prácticamente no hubo respuesta, provocando un enorme retroceso en el aprendizaje de los alumnos así como en su desarrollo, pasando lamentablemente a formar parte de las estadísticas de rezago educativo o, en el peor de los casos, de abandono escolar.

## Desarrollo

Desde hace ya muchas décadas que el rezago educativo se encuentra presente en nuestro país, formando parte de las estadísticas desfavorables que a nadie nos gusta tener. Por lo tanto, antes de continuar es importante aclarar este concepto: como menciona la Secretaría de Educación Pública (2006, p. 5), el rezago educativo en el nivel básico “se define como la población de 15 años o más que no cuenta con la educación básica y no es atendida por el sistema educativo, como proporción de la población total de 15 años y más”.

Como se puede apreciar, el rezago escolar se representa en todas aquellas personas que abandonaron sus estudios sin concluir su educación básica, por lo tanto, debido a la importancia de conocer el desarrollo educativo de la población mexicana, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) presentó la publicación El rezago

educativo en la población mexicana, en la que se describe lo siguiente:

En el año 2000, 77.5% de la población masculina de 15 años y más residente en las localidades pequeñas no ha terminado su educación básica, mientras que 38.8% de los mismos que habitan en las grandes ciudades están en la misma situación; por su parte, 80.4% de las mujeres que viven en centros de población rurales no concluyeron sus estudios básicos, contra 43.7% de las que en habitan en las grandes urbes [INEGI, 2004, p. 6].

Resulta interesante reflexionar cómo, de acuerdo con la anterior publicación del INEGI del año 2004, por diversas cuestiones, la proporción de mujeres en rezago escolar siempre ha sido mayor que la de hombres, aunque es importante reconocer que afortunadamente esta diferencia tiende a reducirse cada vez más, desencadenando que la mujer muestre mayor participación y reconocimiento en diversas áreas o sectores. Asimismo se puede apreciar claramente que existe una enorme diferencia entre la población rezagada de las zonas urbanas y las zonas rurales, siendo estas últimas las más desfavorecidas. Asimismo, estando de por medio la pandemia de la COVID-19, resulta interesante conocer algunas de las cifras que el INEGI en colaboración con las unidades del Estado del sector educativo recuperó en la Encuesta Nacional sobre el Acceso y Permanencia en la Educación (ENAPE) 2021:

De la población de 3 a 29 años no inscrita en el ciclo escolar 2021-2022 (22.3 millones), 19.4 millones no se inscribió tampoco en el ciclo escolar anterior. De esta cantidad, se identificó que 1.8 millones de personas (9.5 %) nunca habían asistido a la escuela. El mayor porcentaje se concentra en el grupo de 3 a 5 años, con 83.5 % (1.5 millones) [INEGI, 2022, p. 13].

Sin embargo, de acuerdo con lo anterior, el INEGI también señala que los motivos

principales varían de acuerdo con el grupo de edad. En el de 3 a 5 años, el de mayor peso fue que recién cumplió tres años o es pequeño (65.8%). En el resto de los grupos figuraron las tres siguientes causas: discapacidad física o mental, tenía que trabajar o por falta de dinero o recursos.

Como se puede apreciar, desde hace varios años ya contábamos con antecedentes en cuestión de rezago educativo y a raíz de la pandemia esta situación lamentablemente se ha acrecentado aún más, por lo que se requiere de un esfuerzo arduo y constante para contrarrestar esta problemática. Los padres de familia juegan un factor determinante para el logro de este fin, y de ello se hará mención más adelante.

### **Factores relacionados con el rezago educativo**

Como ya es sabido, el tema del acceso y permanencia en la educación pública y gratuita para todas las niñas, niños y adolescentes en México ha sido una preocupación constante y un tema relevante en el país, tal como se establece en el artículo 3° de nuestra Constitución. Por ello, los motivos que influyen en el rezago educativo, la deserción o el abandono escolar de las y los estudiantes son numerosos y de relevancia social, con graves consecuencias para la sociedad en general, lo que amerita mayor atención de parte de todas las personas implicadas en velar por este invaluable derecho.

De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, “una persona presenta rezago educativo si no cuenta con el nivel de educación obligatoria

vigente al momento en que debía haberla cursado” (Coneval, 2020, párr. 5), por lo que el panorama del rezago educativo en nuestro país es el siguiente:

En México, la educación es un derecho y el Estado debe prestar servicios educativos de calidad para que la población pueda cursar la educación preescolar, primaria, secundaria y media superior. Sin embargo, de acuerdo con los resultados de la Medición Multidimensional de la Pobreza 2020, el 19.2% de la población nacional presenta rezago educativo, es decir, 24.4 millones de personas [párr. 4].

Además, de acuerdo con cifras del Coneval (2020), los estados con mayores porcentajes de población con rezago educativo en México son Chiapas, Oaxaca y Michoacán; por otro lado, la Ciudad de México, Estado de México y Coahuila registraron los menores porcentajes con esta problemática.

Estas cifras nos llevan a reflexionar sobre la urgente necesidad de implementar nuevas acciones que contribuyan a aminorar esta problemática que, aunque no es una tarea sencilla, sí se puede llegar a contrarrestar. A continuación se mencionan algunos de los factores que se relacionan directamente con el rezago educativo.

### **El papel del estudiante**

Los estudiantes son el eje central por el cual tanto padres de familia como maestros se esfuerzan día con día para que ellos adquieran los conocimientos, aptitudes y habilidades establecidos en los planes y programas de estudio vigentes y, de esta manera, en el futuro lleguen a ser buenas personas. Sin embargo, obviamente requerimos que también los estudiantes pongan de su parte y cumplan con la función que les corresponde, siendo responsables,

estudiosos, respetuosos, perseverantes, entre otras características, para lograr tan anhelado fin.

En la mayoría de las aulas existe la presencia de toda clase de alumnas y alumnos que van desde los más responsables e inteligentes hasta los que presentan mayores barreras de aprendizaje, y casualmente son estos últimos los que generalmente presentan un escaso, por no decir nulo, apoyo por parte de los padres de familia. La mayoría de estos alumnos provienen de familias de bajos recursos en las que, en ocasiones, ellos mismos se hacen cargo del cuidado de sus hermanos menores o tienen que trabajar para ayudar a su familia con los gastos de la casa, ocasionando en repetidas ocasiones la inasistencia a clases y provocando con ello un bajo rendimiento escolar.

Por lo tanto, cuando los padres están ausentes y el estudiante no cuenta con la supervisión y apoyo por parte de estos durante la elaboración de las tareas escolares en casa, suele dedicarse a realizar otros tipos de actividades, algunas veces hasta delictivas, volviéndose cada día menos importantes para él sus estudios, hasta que termina por desertar de la escuela porque frecuentemente se siente excluido por sus compañeros de clase.

De esta manera, los alumnos que viven situaciones así y que aunado a lo anterior presentan desánimo por los estudios, va ocasionando que se vayan alejando cada vez más de adquirir los aprendizajes esperados deseados y, por ende, se van quedando atrás académicamente respecto al resto de sus compañeros del mismo grado escolar, por lo que si no reciben el apoyo necesario,

principalmente por parte del maestro y de los padres de familia, difícilmente alcanzarán el mismo nivel que el resto del alumnado.

### El papel de los padres de familia

Los padres de familia son el soporte principal y el gran ejemplo a seguir de sus hijos, y si estos no cumplen con la función de cuidarlos, de satisfacer sus necesidades básicas y de estar al pendiente de ellos en todos los aspectos de su vida, con el tiempo va a generar que surjan frecuentes y múltiples problemas, los cuales, entre más vaya pasando el tiempo, más grandes y más graves se van volviendo y lamentablemente más complicado de solucionar serán.

Es común observar en los salones de clases que gran parte de los padres de familia “no tienen tiempo” de estar al pendiente de sus hijos en casa y mucho menos en cuestiones relacionadas con la escuela, por lo tanto, es habitual que no asistan a las reuniones escolares y muchos de ellos no se toman el tiempo ni la molestia de preguntar de qué se trató o simplemente para informarse de cómo van sus hijos académicamente; de tal manera que solo se presentan durante la fecha de inscripciones. Si bien es cierto que una gran parte del problema se debe a que muchos de los padres de familia trabajan, lamentablemente existen otras situaciones más, como por ejemplo su cultura, así como la falta de interés por la educación de sus hijos.

Durante la pandemia para muchos padres de familia fue todo un reto cumplir y enviar las tareas escolares de sus hijos al docente debido a la falta de recursos, de tiempo, de conocimientos y más, mientras que

para unos cuantos, lamentablemente, fue prácticamente imposible; sin embargo, para otros se debió a que simplemente no quisieron apoyar a sus hijos con sus trabajos, teniendo el tiempo y los recursos, por lo que se “justificaron” explicando al docente que no tenían saldo disponible en su celular, mientras que al mismo tiempo se la pasaban en las redes sociales.

Por nivel escolar, 91.6 % de las y los estudiantes de educación preescolar recibió apoyo de la mamá para realizar tareas, proyectos escolares o para la resolución de dudas. De la población en primaria, también fue ella la principal figura de apoyo (82.4 %). En este mismo nivel, 3.6 % respondió que nadie lo o la apoyó. En nivel secundaria, 31.1 % dijo no haber recibido apoyo de nadie en sus actividades escolares, y poco más de la mitad obtuvo apoyo de la mamá (51.5 %) [INEGI, 2022, p. 11].

Por el contrario, existen padres de familia que creen que el hecho de “hacerles” las tareas a sus hijas e hijos es ayudarlos; esto se debe principalmente a que no tienen la paciencia para sentarse un momento con ellos y acompañarlos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, es importante señalar que también existen algunos padres de familia cien por ciento comprometidos con la educación de sus hijos y que cumplen cabalmente con todo lo correspondiente a ellos.

Además tenemos el hecho de que el propio gobierno manifestó que durante la pandemia no habría alumnos reprobados, situación que motivó a varios padres de familia a despreocuparse aún más para no apoyar con las tareas escolares a sus hijos, al grado que se presentaron situaciones en las que durante todo el ciclo escolar y a lo largo de toda la pandemia el estudiante no cumpliera con ninguna responsabilidad de la escuela.

Independientemente de las causas que originan la falta de interés de los padres de familia, las consecuencias que provocan en sus hijas e hijos son graves debido a que la mayoría de ellos presentan severo rezago educativo, causado muchas veces por el ausentismo escolar y el incumplimiento de trabajos y tareas, lo que va ocasionando graves consecuencias en el alumno, como por ejemplo: miedo o agresividad, falta de concentración, inseguridad, baja motivación y autoestima, tristeza, aislamiento, entre otros más, ocasionando en varias ocasiones el abandono escolar.

### **El papel del maestro y el gobierno**

Si bien es cierto que el docente tiene que cumplir con una fuerte carga administrativa de trabajo, lo que le impide muchas veces realizar satisfactoriamente todas sus funciones, principalmente las encaminadas a escuchar y atender de manera individualizada a los estudiantes que presentan algún tipo de rezago educativo, esto no significa que no pueda intentarlo. Atender este tipo de situaciones implica mucho tiempo, dedicación y constancia, por lo que es importante que el docente se apoye siempre y en todo momento de los padres de familia y viceversa, para poder realizar de manera satisfactoria el trabajo con el alumno.

Lamentablemente, con el paso de los años y ante la sociedad en general la figura del docente ha ido decayendo a pasos agigantados, a pesar de que se le sigue exigiendo laboralmente igual o más que décadas atrás. El maestro ya no suele ser una persona respetada y valorada como anteriormente lo era, principalmente ante

los ojos de los padres de familia y de sus alumnos, por lo que hoy en día se ha vuelto mucho más complicado que los propios padres o tutores apoyen las sugerencias y/o recomendaciones que los docentes realizan hacia sus hijas e hijos.

Cuando el docente no cuenta con el apoyo de los padres de familia, el trabajo con el estudiante se ve obstaculizado debido a que no existe un seguimiento en casa por el poco o nulo apoyo que se recibe. Si a todo lo anterior le agregamos que existen grupos numerosos, población con gran diversidad cultural y migratoria de la cual muchas veces los estudiantes no hablan el idioma español, y ante la presencia de la pobreza y marginación, además de falta de recursos sobre todo de personal especializado en áreas como psicología y enfermería, las responsabilidades y obligaciones del docente se hacen aún más grandes. Aunque el gobierno intenta combatir el rezago educativo, si no aporta los recursos materiales y el personal especializado necesario difícilmente se logrará erradicar por completo.

Por otra parte, también existe la presencia de otro factor en contra debido a que en el nivel básico el gobierno obliga a los profesores a pasar de grado escolar a los estudiantes aunque estos académicamente no hayan acreditado el ciclo escolar, restando autoridad a los propios docentes y alentando aún más, tanto a los padres de familia como a los estudiantes, a no responsabilizarse de las obligaciones escolares. Tanto el gobierno como los padres de familia prefieren que sus hijos acrediten el ciclo escolar, aunque estos no realicen las actividades escolares y, por lo tanto, tampoco hayan adquirido los

aprendizajes esperados necesarios.

Lo anteriormente señalado se dejó ver con mayor impacto durante la pandemia, debido a que se presentaron diversas situaciones en las que los alumnos no elaboraron ningún trabajo escolar simplemente porque “no quisieron” y aún así acreditaron el grado escolar en curso. No obstante, cabe señalar que se presentaron algunas pequeñas excepciones en las cuales los estudiantes no cumplieron con las tareas escolares por causas de fuerza mayor, sin embargo, gran parte de las situaciones presentadas fueron suscitadas por voluntad propia, siendo estas secundadas en la mayoría de los casos por los padres de familia. Por lo tanto, fue precisamente en estos contextos cuando se les negó a los docentes la oportunidad de decidir qué alumnos merecían acreditar o no el grado escolar correspondiente, con base en sus situaciones personales y en las evidencias de trabajo realizadas.

Por otra parte, los docentes también tienen responsabilidad al contribuir, de cierta manera, a formar parte de las estadísticas sobre el rezago escolar, debido a que dejan de lado la formación continua o simplemente no se comprometen al cien por ciento con su trabajo, sobre todo en el acompañamiento de los alumnos que más lo requieren; siendo omisos o indiferentes ante muchas situaciones que se presentan frecuentemente en los centros educativos y, por ende, con los estudiantes de mayor vulnerabilidad, sus contextos y sus respectivas áreas de oportunidad.

Evidentemente sería importante conocer los resultados académicos obtenidos durante la pandemia y analizar en qué

proporción o dimensiones aumentaron los casos de rezago y abandono escolar, ya que probablemente la realidad superará por mucho las cifras obtenidas, puesto que no todas las calificaciones asignadas fueron completamente reales debido, entre otras cosas, a las situaciones anteriormente señaladas.

### **Causas y consecuencias del rezago educativo**

Existen numerosas causas por las que el Estado mexicano presenta altos índices de rezago educativo, entre las cuales se encuentran la pobreza, la desintegración familiar, el trabajo infantil, la delincuencia, el acoso escolar, el embarazo precoz, la reprobación, y actualmente se agrega un factor más a esta enorme lista: la pandemia originada por la COVID-19. Por lo tanto, la mayoría de los docentes, por no decir todos, son testigos de algunas de estas lamentables causas, ante las cuales se siente gran impotencia por no poder apoyar al estudiante como se desea.

Investigaciones en torno a la problemática del rezago y abandono escolar han identificado que existen múltiples causas que orillan a un niño o joven a no continuar asistiendo a la escuela y abandonar sus estudios. Algunas de estas causas responden a factores fuera de la escuela y del sistema educativo, mientras que otras pueden ser atendidas por el sector educativo estableciendo las condiciones adecuadas de inclusión, de detección temprana del retraso y riesgo de abandono, y la atención oportuna a los niños y jóvenes que se encuentran en esta situación. De manera recurrente, las investigaciones identifican que una de las causas relevantes tiene que ver con que las escuelas no cuentan con condiciones de infraestructura, mobiliario y equipamiento adecuados que le permitan desarrollar con éxito su misión [DOF, 2014, párr. 5].

Lamentablemente se tiene muy poco

conocimiento sobre las estrategias que implementan los diferentes niveles de gobierno para abatir el rezago educativo, motivo por el cual pareciera que todo se queda únicamente plasmado en un papel, tal y como lo estipulan diversos documentos legales. Por su parte, el Acuerdo número 460 por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa de Acciones Compensatorias para Abatir el Rezago Educativo en Educación Inicial y Básica también señala lo siguiente:

El principio de equidad hace imprescindible adoptar y reforzar medidas destinadas al mejoramiento de la calidad de las instituciones educativas, brindando una atención preferencial a las que se ubican en zonas rurales y urbano-marginales. En este contexto, el Gobierno Mexicano asume la responsabilidad de promover y operar Acciones Compensatorias (AC) para la educación inicial y básica, con una orientación que permita atender y abatir diferenciadamente a las poblaciones con rezago educativo, y con ello igualar las oportunidades educativas y garantizar su derecho a la educación [DOF, 2008, párr. 4].

Por su parte, las consecuencias del rezago educativo son muy parecidas a sus causas, como lo son la pobreza, la delincuencia, el trabajo infantil, entre otras, provocando al mismo tiempo el abandono escolar en el alumno. De esta manera, el rezago escolar lleva a que algunos sectores de la sociedad permanezcan en un ciclo desfavorable que no les permite mejorar su calidad de vida, por lo que los patrones familiares generalmente tienden a repetirse. Lo anteriormente señalado representa grandes problemas para la nación y sus posibilidades de crecimiento y desarrollo disminuyen.

## Conclusiones

Sin duda alguna a lo largo de los años, para muchas personas, la figura del maestro

ha sido un ejemplo a seguir, por lo que se le ha catalogado como una persona aparentemente perfecta, que lo debe saber y resolver todo, además de que no se le permite cometer ningún tipo de error o de lo contrario la sociedad se lo reprochará de por vida. De igual manera, los padres de familia “cuidan mucho” todo lo que el maestro hace y dice, por lo que si su hija o hijo no aprende es por culpa del maestro que le tocó.

Como ya sabemos, a raíz de la pandemia se confirma en los hechos la pérdida de aprendizajes a consecuencia del confinamiento impuesto a la población a lo largo de todo este tiempo. El cierre de las escuelas trajo consigo la necesidad de implementar otras modalidades educativas dada la imposibilidad de seguir haciéndolo de manera presencial porque estaba en riesgo la salud de la población escolar. Ante esta situación nuevamente se le responsabilizó al maestro del rezago educativo presentado durante la pandemia, debido a que gran parte de la sociedad consideró que durante todo este tiempo los docentes no hicieron nada.

Pocas veces los padres de familia y la sociedad en general reconocen y valoran la labor del docente, a pesar de que suelen delegar toda la responsabilidad del aprendizaje de sus hijos en la escuela, señalando que “para eso les pagan a los maestros”. Asimismo, son pocos los padres de familia o tutores que llegan a reconocer que, en gran medida, de ellos mismos depende el logro y avance que tengan sus hijas e hijos en la escuela. La falta de apoyo que frecuentemente los padres de familia les niegan a sus hijos se va a traducir en rezago para muchos de los alumnos.

Las hijas e hijos siempre necesitan del apoyo de sus padres en todos los aspectos de la vida, y si presentan algún tipo de barrera de aprendizaje, del tipo que sea, se requerirá indiscutiblemente aún más del apoyo constante y permanente de la familia para guiar, corregir y supervisar los avances y/o dificultades que durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje se presenten. Aunque existen diferentes métodos para contrarrestar el rezago en la educación, una manera sencilla consiste en que los docentes se interesen por todos y cada uno de sus estudiantes, tanto académica como emocionalmente, ofreciéndoles el apoyo necesario de acuerdo con sus propias necesidades, al mismo tiempo que se invita a los padres de familia a involucrarse en el desarrollo académico de sus hijos.

Finalmente, se puede decir que el rezago educativo es una responsabilidad compartida, por lo que no podemos cerrar los ojos y simular que no pasa nada. A pesar de que no existe una fórmula exacta para combatir el rezago escolar, indudablemente el trabajo en equipo que se realiza entre el docente, el alumno, los padres de familia y el propio gobierno formará una pieza fundamental para el logro de los propósitos establecidos, realizando cada uno la función que le corresponde con el compromiso y la responsabilidad que se requiere.

## Referencias

Aliat (2019). Rezago educativo en México: ¿qué lo produce? <https://www.aliatuniversidades.com.mx/blog/index.php/rezago-educativo>

Coneval [Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social] (2022, ene. 25). Panorama del rezago educativo en México. <http://blogconeval.gob.mx/wordpress/index.php/category/rezago-educativo/>

DOF [Diario Oficial de la Federación] (2008, dic. 26). Acuerdo número 460 por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa de Acciones Compensatorias para Abatir el Rezago Educativo en Educación Inicial y Básica (Conafe). [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5075852&fecha=26/12/2008#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5075852&fecha=26/12/2008#gsc.tab=0)

DOF (2014, jun. 18). Acuerdo número 05/06/14 por el que se emiten los lineamientos de operación del Programa Escuelas de Excelencia para Abatir el Rezago Educativo. [https://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5349156&fecha=18/06/2014#gsc.tab=0](https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5349156&fecha=18/06/2014#gsc.tab=0)

INEGI [Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática] (2004). El rezago educativo en la población mexicana. [http://Internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/sociales/educacion/2004/EI%20rezago%20educativo%20en%20la%20poblaci%C3%B3n%20mexicana\\_1.pdf](http://Internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos//prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/sociales/educacion/2004/EI%20rezago%20educativo%20en%20la%20poblaci%C3%B3n%20mexicana_1.pdf)

INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2022). Encuesta Nacional sobre

Acceso y Permanencia en la Educación (ENAPE) 2021. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/ENAPE/ENAPE2021.pdf>

SEP [Secretaría de Educación Pública] (2006). Programa Escuelas de Excelencia para Abatir el Rezago Educativo. [https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/5015/1/images/programa\\_excelencia\\_u082.pdf#:~:text=Por%20%20otra%20%20parte%2C%20%20de%20,total%20de%2015%20a%C3%B1os%20y%20m%C3%A1s%20%28SEP%2C%202006%29](https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/5015/1/images/programa_excelencia_u082.pdf#:~:text=Por%20%20otra%20%20parte%2C%20%20de%20,total%20de%2015%20a%C3%B1os%20y%20m%C3%A1s%20%28SEP%2C%202006%29)

[php?codigo=5075852&fecha=26/12/2008#gsc.tab=0](http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/5015/1/images/programa_excelencia_u082.pdf#:~:text=Por%20%20otra%20%20parte%2C%20%20de%20,total%20de%2015%20a%C3%B1os%20y%20m%C3%A1s%20%28SEP%2C%202006%29)

DOF (2014, jun. 18). Acuerdo número 05/06/14 por el que se emiten los lineamientos de operación del Programa Escuelas de Excelencia para Abatir el Rezago Educativo. [https://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5349156&fecha=18/06/2014#gsc.tab=0](https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5349156&fecha=18/06/2014#gsc.tab=0)

INEGI [Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática] (2004). El rezago educativo en la población mexicana. [http://Internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/sociales/educacion/2004/El%20rezago%20educativo%20en%20la%20poblaci%C3%B3n%20mexicana\\_1.pdf](http://Internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/sociales/educacion/2004/El%20rezago%20educativo%20en%20la%20poblaci%C3%B3n%20mexicana_1.pdf)

INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía] (2022). Encuesta Nacional sobre Acceso y Permanencia en la Educación (ENAPE) 2021. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/ENAPE/ENAPE2021.pdf>

SEP [Secretaría de Educación Pública] (2006). Programa Escuelas de Excelencia para Abatir el Rezago Educativo. [https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/5015/1/images/programa\\_excelencia\\_u082.pdf#:~:text=Por%20%20otra%20%20parte%2C%20%20de%20,total%20de%2015%20a%C3%B1os%20y%20m%C3%A1s%20%28SEP%2C%202006%29](https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/5015/1/images/programa_excelencia_u082.pdf#:~:text=Por%20%20otra%20%20parte%2C%20%20de%20,total%20de%2015%20a%C3%B1os%20y%20m%C3%A1s%20%28SEP%2C%202006%29)

**Belma Janeth Acosta Varela.** Es Licenciada en Educación Primaria egresada de la Normal del Estado "Profr. Luis Urias B." y Licenciada en Educación Primaria en la Universidad Pedagógica Nacional. Ha realizado diversos diplomados y cursos, entre los más recientes se encuentran Aprendizajes en educación básica y proyectos de enseñanza, Educación para los derechos humanos y Convivencia sin violencia. Actualmente se desempeña como asesor técnico pedagógico en la XXI Zona Escolar en el municipio de Buenaventura, Chihuahua, siendo como principal fuente inspiradora su compromiso y responsabilidad a lo largo de toda su carrera. Correo electrónico: belacos@yahoo.com

# Abandono escolar y rescate de alumnos de Telesecundaria en la Sierra: **un reto pospandemia comprometida**

*Joel Morales Rivas*

---

Morales Rivas, J. (2023). Abandono escolar y rescate de alumnos de Telesecundaria en la Sierra: un reto pospandemia. En J. A. Trujillo Holguín, J. L. García Leos y L. A. Pérez Núñez (coords.), Desarrollo profesional docente: deserción y rezago educativo después de la pandemia [col. Textos del Posgrado n. 8] (pp. 123-134). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

---



Estudiantes de la Escuela Telesecundaria Federalizada "Bautista Moreno Nachakachi" de Rahuihuarachi, municipio de Guachochi, Chihuahua, en el crudo invierno. Fuente: Fotografía cortesía de Joel Morales Rivas.

## Resumen

En el presente capítulo se describe la realidad que se vive en las escuelas de nivel Telesecundaria ubicadas en la Sierra de Chihuahua; se somete a análisis el indicador educativo llamado “abandono escolar”, ubicándolo cronológicamente en fecha posterior a la reciente pandemia de salud COVID-19. Se hace del conocimiento a la sociedad sobre la forma de ver a la educación formal por parte del mundo rarámuri, ajena a su forma natural de ver la vida, confrontándola con sus usos y costumbres tradicionales y el impacto positivo o negativo que se refleja en sus comunidades y contextos. Se profundiza acerca de traslados de familias en ciertas temporadas del año que migran a las principales regiones agrícolas del estado de Chihuahua por razones de trabajo remunerado en su necesidad económica y cómo repercute en la matrícula y aprendizaje de los discentes. Se exponen algunas estrategias implementadas con el propósito de concientizar a aquellos estudiantes que han pasado por una serie de eventos adversos o imprevistos y se han visto orillados a abandonar sus estudios, de forma que revaloricen su decisión y se reintegren lo más pronto posible. Se reconoce a las autoridades indígenas de las comunidades donde se ubican las escuelas, ya que su apoyo es total y dedican tiempo para hablar con los padres de los estudiantes que pasan por este proceso, a través de la concientización o consejo a fin de que ningún adolescente se quede sin la oportunidad de estudiar y terminar su educación básica.

**Palabras clave:** educación, Cosmovisión, migración, trabajo, Concientización.

## Introducción

Para dar inicio a este proceso de descripción narrativa sobre lo que considero necesario comentar, he observado de manera recurrente el desánimo de los estudiantes por continuar sus estudios al grado de abandonarlos; se pensó que esto se incrementó durante y después de la pandemia de salud que vivimos recientemente. Todos los seres humanos hemos pasado por más de una ocasión ante una crisis de pensamiento sobre una toma de decisión personal frente a una disyuntiva que tal vez será crucial y repercuta para bien o para mal en el futuro de nuestra vida, esta pudiera ser cuando en el periodo de preparación académica personal

optamos por un camino a seguir; uno de ellos tal vez sería dejar nuestros estudios. El abandono escolar es la decisión final de una serie de eventos que se dan en la vida de un individuo debido a múltiples factores que se generan, en forma adversa a la intención positiva de llegar a una meta final, como es la culminación de sus estudios.

Considero que la revisión y análisis – independientemente del grado o nivel de profundidad de este estudio – es importante, ya que en muchas áreas del sector educativo se desconoce el grado de afectación que se tuvo posteriormente al proceso que vivimos, por lo cual se ha realizado una gran variedad de estudios al respecto en la

búsqueda de respuestas a una infinidad de inquietudes, como el grado de afectación en lo socioemocional de las y los estudiantes, el nivel de rezago académico en el que se vieron afectados, el grado de abandono escolar en todos los estratos educativos en el tiempo pospandemia que vivimos o del cual logramos salir adelante, entre otros indicadores educativos.

El propósito es brindar a la sociedad un panorama real, compartido en forma de narrativa descriptiva, con relación a lo que se percibe en el tiempo posterior al proceso de enfermedad a nivel mundial que se vivió con la CO-VID-19 sobre el abandono escolar en las escuelas ubicadas en la Sierra de Chihuahua en el nivel de Telesecundaria, al cual pertenezco como docente frente a grupo. Da la oportunidad al lector de conocer un poco acerca de cómo la población indígena percibe a la educación pública, ya que sus usos y costumbres afectan en cierta forma con la prestación del servicio educativo, es la migración temporal e interna por parte de las familias rarámuris que por necesidades económicas se trasladan a laborar a los principales centros agrícolas del estado de Chihuahua y por consiguiente se llevan consigo a sus vástagos.

Esto afecta definitivamente al aprovechamiento de sus hijas e hijos que los acompañan, y a su regreso es notable su rezago académico, pues se sienten tan fuera del apego e identidad a su escuela, por tantos eventos, que en algunos casos declinan seguir con sus estudios. A través de los años de trabajo escolar en estos contextos he observado un patrón repetitivo de comportamiento en la relación familiar que se vive entre padres e hijas o hijos de

la etnia rarámuri; es a partir de una edad de alrededor de 11 años en adelante, ya que ingresan a Telesecundaria, los tratan como si ya fueran adultos y respetan sus decisiones. Así entonces, si por alguna situación o discrepancia con el docente o sus pares que observan en su escuela y les incomoda deciden faltar por algún tiempo, no hay nada que les pueda hacer cambiar de opinión, al grado que ni sus propios padres pueden obligarlos y respetan su decisión; por ese lado, el apoyo de los padres solo queda limitado al consejo a sus hijas e hijos, pero no a la obligación.

Este escrito aborda, entre otras aristas, estrategias que a nivel colectivo se han trabajado con el máximo interés de prevenir o rescatar a aquellos estudiantes que viven o están en riesgo de abandonar sus estudios; debido a esto me permito compartir una serie de argumentos descriptivos de la situación real que se vive en estas comunidades de alta marginación respecto a factores que desencadenan en que una alumna o alumno del nivel Telesecundaria deserte de la escuela, así como el seguimiento que se le ha dado a todos aquellos que nos han abandonado en su camino por nuestras aulas, invitándoles a darse otra oportunidad de regresar para el siguiente ciclo escolar, de manera que la solicitud de apoyo a las autoridades indígenas, con todo respeto, ha sido valiosa; se ha demostrado con ello que aún se respeta y toma en cuenta al docente en las comunidades indígenas de alta marginación del estado.

Es mi deseo que en este acercamiento al conocimiento del indicador educativo llamado “abandono escolar” sea visto el grado que ha permeado nuestro nivel

educativo por los daños de la pandemia de salud e identificar cómo se manifiesta dentro de los pueblos rarámuris, de manera que sus usos y costumbres encuentren un punto de fusión que estreche más las relaciones entre la escuela con la comunidad, como lo pretende el nuevo plan de estudios.

## El abandono escolar

Me interesa por principio de cuentas conceptualizar este término compuesto, “el abandono escolar es considerado el estadio final de un proceso dinámico y acumulativo de desvinculación, alejamiento o retirada de la escuela” (Morris y Pullen, 2007; Rumberger, 2004, citados en Salvà-Mut et al., 2014, p. 134); así entonces, que un adolescente decida abandonar sus estudios no se da de un día para otro, sino que es el resultado de una serie de eventos desfavorables que le hace pensar en tomar esa decisión.

Como resultado de un proceso de investigación informal acerca de esta problemática en el nivel secundaria antes y después del periodo de pandemia de salud COVID-19, los indicadores educativos para el estado de Chihuahua fueron: ciclo escolar 2020-2021 del 1.7%; para el 2021-2022 bajó a 1.3% y del 2022-2023 a 1.0% (DGPPYEE-SEP, 2022). Así entonces, aunque se pudiese pensar que el abandono de los estudiantes rarámuris se incrementó, en la realidad esto no fue así, considero que ha sido un decremento muy leve, ya que hay acciones o actitudes que son repetitivas por parte de los padres de familia que propician de manera directa que, en ciertos casos, alumnas y alumnos formen parte de la estadística de este indicador educativo.

Definitivamente, no deja de ser un problema que requiere atención ya que forma parte de los parámetros que miden la situación educativa de nuestro país, pero también repercute en lo social en dos aristas: en la primera, quienes forman parte de este grupo se convertirán en ciudadanos semianalfabetos, sin bases sólidas del saber, que tendrán dificultades para aspirar a posiciones laborales más favorables donde las nuevas áreas de oportunidad de trabajo requieren de individuos competentes, capacitados en habilidades y destrezas que, de quienes se habla, por las carencias de estas, no desarrolladas en su totalidad durante su formación académica, no cubrirían un perfil especializado. Por otro lado, hay adolescentes que, por el contexto y la necesidad de sostenerse económicamente, estos y sus familias son atraídos por la delincuencia organizada que permea en todas las comunidades de la Sierra y se convierten en infractores de la ley, situación por la que, lamentablemente, en la mayoría de los casos pierden la vida.

## Antecedentes que originaron el abandono escolar en el nivel Telesecundaria en pospandemia

Hablar de abandono escolar por parte de las y los alumnos de secundaria en este nivel educativo, en este caso, los que asisten a ellas y viven en la Sierra de la Alta Tarahumara, no es novedoso, ya que del grupo inicial que se conforma en la preinscripción y se integra al momento de la inscripción días previos al inicio de las clases surgen diversas circunstancias de las cuales no todas ellas y ellos asisten a la escuela, por infinidad de factores o imprevistos familiares. Además, conforme avanza el ciclo escolar, aparecen

circunstancias especiales ajenas a la escuela, como la situación que se presenta cuando sus padres se los llevan consigo a laborar fuera de la comunidad a los centros agrícolas más importantes del estado de Chihuahua en ciertos periodos del ciclo escolar; en otras ocasiones y principalmente las damas, después de asistir a alguna fiesta rarámuri en el pueblo, se consiguen un novio, se van con él y se unen como pareja, aunque sea a una edad muy temprana; en otras ocasiones los padres deciden no seguir enviándolos a la escuela porque optan por tomar a la hija o hijo menor para que se encargue de cuidar sus animales (chivas), truncándole su derecho a la educación; en muy pocos casos, como ya probaron el trabajo remunerado, deciden abandonar la escuela para disponerse a trabajar de tiempo completo.

Ahora bien, dado que durante el tiempo de pandemia, en el manejo de la atención a los quehaceres didácticos, en la planificación de actividades al respecto la única manera de interactuar con mis alumnos fue a través de la entrega de cuadernillos y asesorías, ya que no teníamos otra manera de estar más comunicados con ellos, debido a que en ese tiempo no contábamos con acceso a Internet y no se cuenta en la comunidad con señal de celular, por ello se le citaba un solo día a la quincena y se les revisaban sus tareas, se les daban asesorías para atender los temas en que tuvieran dificultad y se les notificaba acerca de avisos de parte de la dirección a los padres de familia. Como se generaron por la misma situación de la pandemia espacios vacíos en tiempo de atención, se quedaron más tiempo en la labor de los campos agrícolas, se acostumbraron a ganar dinero y descuidaron sus estudios.

## **Cosmovisión del rarámuri con respecto a la escuela ante el abandono escolar**

Esta narrativa no puede estar alejada de la influencia del contexto en el que se ubica la escuela Telesecundaria, que está geográficamente insertada en la Sierra de Chihuahua dentro del municipio de Guachochi, por ende, asisten alumnas y alumnos en su totalidad de la etnia rarámuri. Para empezar, “como pueblo original poseen una cosmovisión basada en creencias y costumbres ancestrales que han conservado por generaciones” (Escudero e Islas, 2021 p. 7), lo cual les permite tener un contacto muy cercano con la naturaleza a través de aprender a hacer las cosas, la observación y el ejemplo visto en sus padres o ancianos del pueblo.

Los rarámuris mayores poseen un pensamiento de vida con respecto a la enseñanza de sus hijas e hijos, ya que “los conocimientos se transmiten de padres a hijos quienes inculcan la forma de vivir y convivir con la naturaleza para aprovechar lo que esta les provee para el cuidado de la salud y el bienestar de su comunidad” (Escudero e Islas, 2021 p. 7). Esa forma de ver la vida empezó a ser modificada con la llegada de los conquistadores europeos, quienes llegaron hasta estas sus tierras y dominios a imponerles otras creencias religiosas como la católica, el idioma español y hasta la educación por medio de los religiosos de aquel tiempo; que en ese momento se llevaba a cabo en sus casas, con situaciones como aquella en que al niño desde muy chico se le trataba como un adulto y aprendían o aprenden lo que necesitaban; creencias y estilo de vida como cazar, sembrar, recolectar,

y para las niñas actividades de hogar como preparar pinole, hacer tortillas, hace vestidos, cuidar a sus hermanos más pequeños, entre otras actividades.

Ahora bien, en estos tiempos los rarámuri tienen dos posturas con respecto a la educación brindada por la sociedad mestiza; una de ellas es que la gente mayor o los llamados antiguos de las comunidades creen que

En momentos en donde se requiere de la ayuda de los niños y adolescentes para cosechar o sembrar, están en la escuela. A raíz de ello, los niños ya no apoyan a sus padres en la siembra y la familia entera tiene que sacrificarse [Pintado- Cortina, 2021, p. 17].

Razón por la cual no aportan en otras actividades propias de las labores cotidianas; creen que estar en la escuela es perder el tiempo y se vuelven flojos, además de que piensan que los docentes mestizos les quitamos sus costumbres, tradiciones y hasta les hacemos perder el gusto por hablar su lengua, por vergüenza o discriminación.

La otra postura es de los padres de familia más jóvenes que ven en la escuela la posibilidad de que les ayuden a resolver sus necesidades de alimentación, ya que las y los niños duermen en el albergue de la escuela, se les proporcionan sus tres comidas durante el tiempo de clases, además se les otorga, en cierto momento del mes, un apoyo en despensas para sus familias; también reciben becas por parte de las autoridades del gobierno como apoyo social. A pesar de lo antes mencionado, de cualquier manera las y los alumnos se ausentan en ciertas temporadas del ciclo escolar para irse a trabajar, solos o con sus padres.

## Problemas económicos de la familia rarámuri que causan el abandono escolar

En los pueblos y comunidades de la Sierra Alta y de la Baja Tarahumara las fuentes empleadoras son casi nulas, si acaso se tendrá la oportunidad de laborar en un aserradero en el corte y transporte de madera, en la siembra de pinos, entre otras labores, pero esto no es un empleo seguro, es temporal. De la labor que se hace en casa, como sembrar, recolectar frutos y cortar leña para preparar los alimentos, entre otras, no se recibe ningún pago ya que todo es parte de las obligaciones, deberes y quehaceres de la familia.

Como no se cuenta con un salario fijo para sostener a sus familias deciden salir en ciertas temporadas del año para mejorar su economía al emigrar fuera de su comunidad a los principales centros agrícolas del estado de Chihuahua, aunque esto solo es realizado por temporadas, ya que

Cada vez más jóvenes salen de la comunidad para no volver. Quienes regresan, van una o dos veces al año; sobre todo durante las fiestas como la Semana Santa, el 12 de diciembre que festejan a la Warupa o el 16 de septiembre que agradecen los primeros frutos de la cosecha [Gil, 2020, p. 113].

De hecho, a este tipo de migración le llamaría tradicional, siempre se ha dado, independientemente de si estuviéramos o no en pandemia.

Durante mi quehacer como maestro en la Sierra he observado que hay un comportamiento recurrente: ellos no tienen la costumbre de guardar dinero para los momentos críticos como le puede pasar a

cualquier familia, viven el aquí y el ahora: se tiene, se gasta, y si no se tiene, a buscar o esperar. Puede verse que, en las temporadas de regreso a casa después de laborar en las cosechas, se gastan lo que juntaron, en alcohol, malgastándolo en banalidades o, si al volver la alumna o alumno a la escuela portan una muda de ropa nueva, no se la quitan hasta que, de plano, se desgasta en su totalidad. Para la cultura rarámuri, al adolescente ya se le considera como una persona adulta, razón por la cual se los llevan con ellos en sus migraciones laborales y los aprovechan para insertarlos y generar ganancias monetarias en los campos agrícolas al obtener otro ingreso a la familia y favorecer su economía familiar. Pero, por otro lado, se le coarta al niño o adolescente su derecho a la educación y se quebranta la ley, porque no es permitido el trabajo infantil. Entre tanto que se pudiera argumentar acerca de si es legal o no, son sus costumbres y tradiciones, muchas y muchos de ellos le encuentran el gusto al dinero y abandonan sus estudios.

### **Aprovechamiento de la pandemia para dedicarse al trabajo remunerado**

Lo que sí marcó para desencanto del quehacer que nos corresponde, el cual es el área educativa, es que los padres de familia de nuestros estudiantes aprovecharon ese tiempo de sufrimiento a nivel mundial como fue la pandemia para quedarse más tiempo empleándose en los centros agrícolas y descuidaron el contacto con su escuela; por lo tanto, aunque la gran mayoría regresaron a las asesorías educativas en las fechas programadas de atención por la COVID-19, evidenciaban un marcado desfase sobre los conocimientos o aprendizajes que se debían alcanzar.

Ya en tiempos de pospandemia, las clases semipresenciales se tuvieron que consensar e implementar estrategias de nivelación; aunque en muy poca proporción, aquellas y aquellos estudiantes que se acostumbraron a ganar y tener dinero optaron mejor por trabajar.

Agregaría algo más a este aspecto, algunas honrosas excepciones: algunos padres de familia se acercan para pedir permiso para que sus adolescentes se puedan ausentar algún tiempo de la escuela, así que entonces, como su maestro responsable, no puedo negárselo, porque de cualquier manera se los tendrían que llevar. Y analizando esta situación, si no me portase de una forma empática, tendrían que quedarse solas o solos en casa sin la atención de un adulto que provea su alimentación, sin ningún cuidado ni vigilancia y exponiéndoles a que les pueda suceder algún evento que dañe o afecte su integridad personal.

### **Acciones que se realizan para rescatar a los alumnos que abandonan la educación Telesecundaria**

A continuación mencionaré algunas acciones que se han trabajado constantemente en nuestro centro educativo, consideradas como estrategias permanentes que nos permiten luchar e intentar recuperar a nuestras y nuestros alumnos.

En primer lugar, programamos un día especial por la tarde, una ruta de visitas personales a sus propios domicilios de las rancherías y pueblos cercanos de donde provienen, es “la visita domiciliaria como estrategia de intervención social para aumentar la participación de los padres en la

educación de sus hijos en escuelas básicas” (Razeto, 2016, p. 1), para platicar con ambos acerca de cuál es la situación que viven y del porqué de su ausencia a la escuela, a fin de que ese pequeño lapso de ausentismo no se convierta en la pérdida o abandono de la alumna o alumno definitivamente.

Otra acción muy importante que hacemos en colegiado es hablar con las mismas autoridades tradicionales de la comunidad, como el siríame o gobernador, segundo gobernador o cualquier otra figura de autoridad en las comunidades, ya que “desde la perspectiva de la educación popular, educar significa dotar al individuo de herramientas de diálogo, de análisis y reflexión para criticar su propia realidad, aprender y superar su posición de desventaja social” (Freire, citado en Escudero e Islas, 2021, p. 11), para que nos apoyen en acudir a visitar a esas familias y que les den consejo (nawésare) a los padres y sus hijos para que no abandonen la escuela y se den la oportunidad de regresar y concluirla, si les tienen confianza, que expresen su sentir y nosotros cambiaremos dentro de la organización escolar aquello que se tenga que modificar; la prioridad son los estudiantes.

Una tercera estrategia es hacer un acercamiento o invitación a los padres de familia para tener una entrevista honesta y sencilla, a favor de un ambiente de confianza, dialogar acerca del porqué de la decisión de abandonar la escuela; por eso “se establece que el involucramiento de los padres como aliados de las escuelas es una de las estrategias fundamentales de los modelos de mejoramiento escolar en establecimientos educativos vulnerables” (Harris, 2009, citado en Razeto, 2016, p. 7).

Después de ofrecer una escucha activa, se le concientiza en primer lugar a intentar una labor de convencimiento para recuperarlo inmediatamente y ponerlo en la medida de lo posible al corriente con los trabajos didácticos; otra opción es inmediatamente considerarlo para la inscripción del siguiente ciclo escolar. Si a pesar de todos los esfuerzos realizados no hubiese una respuesta positiva, no queda más remedio que aceptar esa decisión, agradecer y hacer personalmente una pequeña práctica reflexiva acerca de qué pudo haber hecho o no para retenerlos.

### **Análisis y seguimiento a los resultados de estas acciones**

Al hacer una pequeña y rápida introspección de mi práctica docente, en relación a cómo recuperar a nuestras y nuestros alumnos que por diversas circunstancias han o habían decidido abandonar la escuela, se han obtenido, si no excelentes resultados a estas estrategias, sí hemos logrado recuperar a algunos de ellos, gracias a que tomaron en cuenta los trabajos de convencimiento por parte de sus propios padres, las autoridades, nosotros los docentes o por decisión personal; sea el motivo que fuere, lo importante es tenerles de regreso en su escuela y volverles a ver sin ningún tipo de reclamo o alusión a su actitud o acción previa.

Si por otras circunstancias ajenas a la escuela—tales como la decisión de casarse o “juntarse”, tomar el lugar del papá en la familia debido a la muerte de este por la pandemia o la necesidad de trabajar para sacar adelante a su familia económicamente, entre otras muchas causas— deciden definitivamente ya no continuar con sus estudios, es muy gratificante verlos en algún momento por la

comunidad y darles un cordial saludo y ver que son gente de bien.

Lo más interesante e importante es que esas y esos adolescentes recuperados del abandono escolar, al concluir sus estudios puedan decir con alegría –y nosotros junto con ellos– “este tiempo ha valido la pena, ya que como persona nos hemos realizado plenamente” (Mazo, 2021, p. 4).

## Conclusiones

El indicador educativo considerado como “abandono escolar” mantuvo un nivel de estabilidad en relación a este rubro que toma como referencia los ciclos escolares durante y después de la pandemia de salud COVID-19 que vivimos hace poco tiempo atrás y que aún nos mantiene en alerta a toda la sociedad a nivel mundial. Contrario a lo que pudiésemos pensar, ya que se presagiaba una gran deserción de alumnas y alumnos de las escuelas por el gran daño que causa esta enfermedad, en las Escuelas Telesecundarias de la sierra de Chihuahua esta adversidad no causó gran afectación, ni en lo emocional ni en la salud física.

Recuerdo los días en que en las grandes urbes, ciudades, pueblos y comunidades densamente pobladas en nuestro país y el mundo se vivían los contagios, el sufrimiento, los efectos dramáticos y muerte de personas ante una enfermedad altamente contagiosa que no respetaba edad, sexo, condición económica o social. Por ello evoco una pequeña experiencia de vida: un domingo por la tarde en que llegaba a la comunidad donde trabajo pude observar a uno de mis alumnos que participaba en la carrera de bola, que es un juego tradicional rarámuri

muy practicado, todo el pueblo disfrutaba ese evento sin ninguna medida sanitaria de prevención o protección ante esta cruel enfermedad. De hecho, en días posteriores, un padre de familia rarámuri se me acercó y me dijo: “¡Quítate esa máscara, que eso son puras mentiras!”; por respeto a su persona me quedé casi en silencio, solo le comenté que obedecía y trabajaba bajo protocolos de higiene y limpieza.

La anterior referencia confirma que, para la gran mayoría del mundo rarámuri, esta enfermedad no existió, ya que sus actitudes y comportamientos me hablaban de una realidad alterna a la que en ese momento se vivía en el mundo. Además de los adolescentes que en los tiempos oficiales señalados por el gobierno para aplicarles la vacuna que les correspondía no recibieron la inocuidad por diversos motivos, como no avisarles de la campaña, no fueron a la comunidad a vacunar, solo la aplicarían en grandes comunidades y en otros casos no alcanzó para vacunar a los presentes a los eventos. En resumen, ningún estudiante de nuestro centro escolar fue vacunado, y creo, sin temor a equivocarme, que muchas escuelas en la Sierra vivieron una situación similar. Se considera, entonces, que abandonar la escuela es el resultado final de una serie de situaciones personales que vive una alumna o alumna dentro y fuera del contexto escolar, ejemplos como sentirse discriminado por parte de sus compañera(o)s, la desconfianza cultural hacia un maestro mestizo, vivir situaciones de violencia dentro y fuera de la escuela, perder el sentido de pertenencia a su centro escolar, la barrera del idioma entre la lengua rarámuri con el español, que sus padres los mandan a cuidar a los animales, no los motivan a seguir estudiando, entre

muchas otras circunstancias, favorece que ese adolescente mejor se decida por otras opciones.

Agregaría una más y recurrente de todas: que sean llevados por sus mismos padres a trabajar fuera de su comunidad y, al comenzar a recibir remuneración monetaria por un servicio prestado por parte de sus empleadores, empiezan a encontrar el gusto por el dinero; entonces ponen en una balanza trabajo o escuela, y muchas veces sale a favor lo monetario y lo educativo queda abandonado. Aun así, la cantidad de estudiantes que por diversas situaciones deciden en el camino del ciclo escolar abandonar la escuela sigue siendo prácticamente la misma antes y después de la pandemia.

Para el futuro inmediato trazado por la máxima autoridad educativa del país en uno de los contenidos de los nuevos planes y programas 2022 se tiene contemplada a la comunidad como elemento valioso e importante dentro de la nueva enseñanza educativa en México, ya que “se establece a la comunidad como el núcleo integrador de los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como la relación de la escuela con la sociedad” (SEP, 2022, p. 7), se valorizan conocimientos y saberes tradicionales de su realidad. De esta manera se tendrá la oportunidad de concientizar más y permanentemente acerca de la importancia de permanecer los estudiantes en las escuelas durante toda su educación básica y de cursar la educación media y superior. Y que sea posible cambiarles la cosmovisión negativa que tienen algunos rarámuris antiguos sobre la labor tan fundamental de la escuela en las sociedades indígenas.

Ahora bien, es necesario hacer notar que un docente del nivel Telesecundaria tiene la oportunidad de ver y reconocer no solo por un número de control o matrícula a sus discentes, sino que, al contrario, por ser un grupo reducido en comparación con otros niveles, se les conoce por nombre a ellos y a sus padres. Por eso, antes de que alguna o alguno de los alumnos del plantel decidan abandonar la escuela, se pone mucha atención a los patrones de conducta y comportamiento de estos, focalizándolos, se busca revertir esta situación para reintegrarlos al grupo.

Ninguna estrategia es en vano para rescatarlos del abandono y de la posibilidad de regresar a continuar sus estudios. Se reconoce el apoyo y la ayuda tan valiosa por parte de las autoridades indígenas que aún hoy en día, en la mayoría de los pueblos rarámuris, ven con respeto a los maestros. Las estrategias señaladas en este capítulo se realizan permanentemente durante cada ciclo escolar, se da seguimiento y se han tenido resultados favorables, aunque en algunos casos no, lo cual es lamentable, pero sí se subraya que nunca se permanece de brazos cruzados, por el contrario, se busca que sigan estudiando con nosotros.

## Referencias

Escudero, R., e Islas, P. (2021). La cosmovisión como base en la educación formal para la salud en la etnia rarámuri. En A. Antuna (comp.), *Enfermería comprometida con la salud y el bienestar de la población* (pp. 7-21). Universidad Juárez del Estado de Durango. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=-J1MEAAAQBAJ&oi=f>

DGPPYEE-SEP [Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa] (2022). Principales Cifras del Sistema Educativo Nacional 2021-2022. [https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica\\_e\\_indicadores/principales\\_cifras/principales\\_cifras\\_2021\\_2022\\_bolsillo.pdf](https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2021_2022_bolsillo.pdf)

Gil, G. (2020). Los tres cuerpos: la influencia de la MIB en los matrimonios rarámuri. *Alteridades*, 30(60), 105-116. <https://www.scielo.org.mx/pdf/alte/v30n60/2448-850X-alte-30-60-105.pdf>

Mazo, D. (2021). Repensando la educación para un mundo pospandemia. *Revista Perspectiva Empresarial*, 8(2), 3-6. <https://www.redalyc.org/journal/6722/672271875001/672271875001.pdf>

Pintado-Cortina, A. (2021). La educación indígena en la Sierra Tarahumara como un asunto de muerte: obstáculos y retos ante una sociedad discriminatoria y desigual. *Figuras Revista Académica de Investigación*, 2(2), 8-29. <https://doi.org/10.22201/fesa.figuras.2021.2.2.142>

Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños. Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Revista Páginas de Educación*, 9(2), 1-27. <https://revistas.ucu.edu.uy/index.php/paginas-deeducacion/article/view/1298/1313>

Salvà-Mut, F., Oliver-Trobat, M., y Comas-Forgas, R. (2014). Abandono escolar y desvinculación de la escuela: perspectiva del alumnado. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 6(13), 129-142. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281031320009>

SEP [Secretaría de Educación Pública] (2022). Plan de estudios de la educación básica 2022. <https://info-basica.seslp.gob.mx/programas/departamentos-educativos-programas/plan-de-estudios-de-la-educacion-basica-2022/>

**Joel Morales Rivas.** Es Licenciado en Educación Secundaria con especialidad en Lengua Extranjera (Inglés) por la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Ha realizado estudios de Ingeniería Industrial (pasante) en el año 2001 y diplomados en Ciencias de la Educación en el 2009 y Vida Saludable en el 2022, así como también diversos cursos en el área educativa. Actualmente se desempeña como profesor frente a grupo en la Escuela Telesecundaria Federalizada “Bautista Moreno Nachakachi”, ubicada en el municipio de Guachochi. La empatía educativa es uno de los valores que han impulsado su desarrollo profesional. Correo electrónico: joel.morales.riv@chih.nuevaescuela.mx

# Importancia del asesor técnico pedagógico en el sistema educativo

*Joel Horacio Orozco González*

---

Orozco González, J. H. (2023). Importancia del asesor técnico pedagógico en el sistema educativo. En J. A. Trujillo Holguín, J. L. García Leos y L. A. Pérez Núñez (coords.), Desarrollo profesional docente: deserción y rezago educativo después de la pandemia [col. Textos del Posgrado n. 8] (pp. 181-189). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

---



Capacitación de Consejo Técnico Escolar y del Taller de Formación Continua para Docentes en la Zona 72 de Telesecundaria en Guerrero, Chihuahua. Fuente: Foto cortesía de Joel Orozco González.

## Resumen

El asesor técnico pedagógico es pieza imprescindible no solo en el sistema educativo a nivel federal sino también en la estructura de cada secretaría de educación en los estados, ya que es responsable de asesorar, apoyar y acompañar a los profesores que se desempeñan en labores frente a grupo. Son el soporte en diversos procesos de enseñanza-aprendizaje, congruentes a las metodologías que constantemente se proponen, además orientan los procesos pedagógicos en los modelos educativos, para articular la práctica frente a grupo con los planes y programas. En el presente capítulo se busca reflexionar sobre cómo esta figura educativa se entrelaza con la administración educativa, la relación que existe con la supervisión escolar y cómo desde esta instancia se busca abatir el rezago educativo que existe en las escuelas que conforman la zona escolar, promoviendo estrategias encaminadas a subsanar las áreas de oportunidad que muchas veces se presentan en la heterogeneidad de los centros escolares, pues estos actores buscan crear proyectos educativos en los que el aprendizaje de los alumnos con ciertas situaciones sea atendido por los docentes con acciones que buscan abatir el rezago educativo.

**Palabras clave:** asesor técnico pedagógico, rezago educativo, administración educativa, usicamm.

*El maestro debe caminar con una legítima rabia, con una justa ira, con una indignación necesaria, buscando transformaciones sociales.*

Paulo Freire

## Introducción

Hablar de educación en México es reflexionar sobre las diversas coyunturas y las complejas situaciones que afectan el funcionamiento escolar, no solo en el desempeño académico, sino aquellas que provocan un bajo rendimiento en la práctica docente. En las escuelas se entretajan dinámicas administrativas y académicas entre los supervisores, los asesores técnico pedagógicos (ATP), los directivos, los

profesores y los estudiantes, debido a que son piezas primordiales en el aparato escolar; todo ello en un contexto diferente para llevar a cabo las tareas de enseñanza, como resultado del prolongado periodo de la pandemia provocada por la COVID-19, que nos dejó con el reto de incorporar nuevas estrategias didácticas y tecnológicas de la informática y la comunicación (TIC), como herramientas para contribuir al logro del aprendizaje en los estudiantes, aunque el rezago por el cual atravesamos es un problema que se debe agendar como tema primordial para los próximos ciclos escolares.

En los meses en los que las escuelas estuvieron cerradas se rompió el dinamismo académico y se burocratizó la enseñanza, puesto que las secretarías de

educación, tanto federal como estatales, solo cuantificaron los resultados de estrategias descontextualizadas, que generalmente estuvieron alejadas de la realidad y posibilidades tecnológicas disponibles en los hogares y escuelas. Las propuestas de atención durante la pandemia surgieron desde los escritorios de funcionarios y no tomaron en cuenta la realidad que los maestros viven frente a los alumnos.

Al implementar una medida de este talante es preciso ser realistas, y en este sentido las autoridades educativas debieron tomar en cuenta la condición económica que prevalece en nuestro país. De acuerdo a cifras proporcionadas por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), en el año 2018 había 52.4 millones de personas en situación de pobreza y 9.3 millones en condición de pobreza extrema (Coneval, 2018); en un país de más de 120 millones de habitantes la situación se vuelve preocupante puesto que estos números, por sí mismos, nos revelan la cruda e imperante realidad y no podemos sustraernos de ella porque resulta ser un factor determinante para poner en marcha un plan educativo como lo es Aprende en casa [Mata, 2021, p. 160].

Por lo anterior, se debe realizar un análisis sobre la importancia que tiene la administración educativa (ahora que está de moda este término) y también desde la perspectiva analítica, ya que el hecho de revisar cada una de las partes de forma separada nos permitirá determinar las causas y las consecuencias para comprender cómo intervienen ciertos actores en el funcionamiento y en el desarrollo académico, social y sindical entre los niveles educativos. Desde esta premisa, se puede afirmar que dentro del organigrama educativo nada se encuentra aislado, sino más bien todo es parte de una misma conexión llamada "política educativa".

Debemos recordar que en los últimos

sexenios federales la educación ha pasado de política de Estado a una política electorera, en la cual solo se busca justificar los desaciertos que hemos tenido en el desarrollo y en el aprendizaje de los estudiantes. Países como India, Singapur o China han avanzado a pasos agigantados y hoy se consideran potencias educativas debido a su inversión en educación, ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas. Estas estrategias han permitido a sus sistemas formar estudiantes altamente capacitados y competitivos a nivel global, mientras que en México se sigue viendo a las escuelas y al magisterio como piezas de una política que solo busca legitimar al gobierno en turno y con cada cambio en la legislación nos sumergimos en una crisis que entorpece el desarrollo general del sistema. Los maestros se tienen que adaptar a modelos educativos al vapor, a dinámicas escolares fácticas y carentes de sentido académico y a capacitaciones cuyo eje rector es fingir que todo se encuentra bien.

El sistema educativo mexicano se encuentra en una transformación radical con las reformas de los últimos años que impusieron nuevas reglas para el ingreso, permanencia, promoción y reconocimiento en el servicio; así como con la creación del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) en el año 2002, el cual buscaba evaluar al sistema educativo en su conjunto y a partir del 2013 a los docentes. Posteriormente surgió la Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros (usiCamm) con la intención de pugnar por la revalorización del magisterio, y recientemente la Nueva Escuela Mexicana (NEM), que tiene como eje principal a la comunidad, para fortalecer el aprendizaje de las niñas,

niños y adolescentes de forma congruente a su contexto. Esta última política concibe al profesor como agente de cambio y como actor fundamental para una educación de calidad, en la cual se busca erradicar el rezago que impera en las escuelas.

Es por lo anterior que, dentro de estos cambios que se han presentado en la última década en el sistema educativo nacional, la administración educativa juega un papel importante debido a que tiene como objetivo la organización de todos los niveles escolares.

La administración educativa se ha interesado por investigar diversos aspectos adyacentes a su propio quehacer como la legislación, los actores sociales que conforman el proceso enseñanza aprendizaje, la estructura del sistema educativo nacional, entre otros. Por esta razón, puede dar cuenta de estos en función de su propio objeto de estudio [Madriz, 2003, p. 13].

Se busca analizar y sobre todo entender el comportamiento de los principales actores que viven estos cambios, para poder saber cómo afecta la organización estructural a los alumnos, a los docentes, a los directivos, a los supervisores o a los jefes de sector, pero –principalmente– a los ATP. Estos últimos son figuras educativas que han sido segregadas y marginada dentro del sistema, tanto nacional como estatal, pues “cada nivel educativo exige a la organización educativa procesos de administración distintos, en tanto sus responsabilidades, objetivos y metas son diversos y obedecen a las características propias de cada etapa de formación” (Madriz, 2003, p. 11). Los ATP se encuentran en el limbo de lo que manifiesta la Secretaría de Educación Pública (SEP) con lo que se vive realmente en las supervisiones escolares del país.

Podemos decir que el ámbito educativo no es un tema que deba ser aje- no a la sociedad. Si invertimos adecuadamente en políticas educativas que busquen la mejora de los alumnos bajo cualquier circunstancia, lograremos que paulatinamente exista un mejor nivel social en nuestro país. Por ello la estructura educativa debe intervenir como instancia que medie entre lo administrativo y lo académico, ya que se busca mejorar las relaciones entre los distintos niveles, para combatir el rezago que se acentuó a causa de la pandemia, la cual dejó “rezago en habilidades previas a la lectoescritura en grupos de primaria y el deterioro de habilidades de redacción en secundaria” (Cortez y Heredia, 2023, p. 248).

Desde esta perspectiva, existen alumnos que aún no consolidan la lectoescritura, estudiantes que muestran deficiente manejo del pensamiento lógico matemático, dominio parcial de operaciones aritméticas, además falta de comprensión lectora; situaciones que antes de la pandemia no estaban tan arraigadas y tan marcadas en las niñas, niños y adolescentes de una misma generación o de diversos grados escolares. Este fenómeno debe enfrentarse desde la perspectiva pedagógica, pues sabemos que el enfoque administrativo se trata de “una visión simplista, de tipo empresarial, en donde se le da mayor relevancia al factor de la ganancia que al sistema del servicio (...) se pierde el valor pedagógico y se pierde de vista la trascendencia del fin de la institución educativa” (Martínez, 2012, p. 15).

La administración ve a la educación como un producto fabril en el que importa más la cantidad que la calidad y dejamos de lado lo que el alumno aprende para aplicarlo

en su contexto y en su vida diaria. Es aquí donde la educación pierde su orientación académica y formadora de ciudadanos analíticos, reflexivos y competentes, y se vuelve un instrumento del Estado para producir individuos de acuerdo con sus intereses fácticos o para satisfacer demandas de políticas externas.

Con base en lo anterior, vale la pena analizar el comportamiento de los diferentes entes que interactúan en la estructura educativa, principalmente las supervisiones y secretarías de educación estatales, pues es donde se gestan los mecanismos administrativos que regularmente dan mayor importancia a las cuestiones mencionadas que a lo verdaderamente importa: el aprendizaje de los estudiantes.

Por lo tanto, la función que realizan los ATP, que también son parte de la administración educativa, fue mediar entre las estrategias propuestas por las autoridades y la realidad que se vivía en los contextos escolares durante la pandemia, con la intención de apoyar y contribuir en el fortalecimiento de la práctica docente a distancia. A partir de entonces han implementado estrategias para ser esos puentes de interacción entre lo administrativo y lo académico, con la intención de fortalecer y contribuir en el desempeño de los maestros frente a grupo, que muchas veces son rebasados por la carga administrativa.

La figura del ATP tiene sus orígenes en reformas gestadas hace algunas décadas. El Manual de organización del Departamento de Telesecundaria (SEP, 1982) señala que entre sus funciones se encuentra la de “asesorar al personal de supervisión, directivo

y docente del servicio de telesecundaria en el desarrollo de las actividades técnico pedagógicas y de los programas de trabajo social, orientación y extensión educativa” (p. 45). Empero el trabajo no queda allí, pues con la entrada en vigor de la Nueva Escuela Mexicana –de la cual se presentó un avance preliminar del programa sintético a finales del 2022– los ATP han estado en capacitaciones estatales y nacionales impartidas por la SEP, para luego reproducirlas en las supervisiones y zonas escolares, considerando que los nuevos contenidos se implementarán en el ciclo escolar 2023-2024.

De estas estructuras finalmente llega la capacitación a los profesores, quienes enfrentan y sufren estos cambios tan abruptos en el sistema educativo.

El ATP es una pieza imprescindible en el sistema educativo, pues se le ha dado esa función de capacitar académicamente, apoyar y acompañar a los profesores frente a grupo en diversos procesos de enseñanza-aprendizaje, de acuerdo con las metodologías que constantemente se están innovando. Son quienes orientan los procesos pedagógicos en los modelos educativos que surgen de cada reforma, para dar congruencia entre la práctica frente a grupo y los planes y programas oficiales. Es así que su función se enfoca en abatir el rezago en las escuelas que conforman la zona escolar, promoviendo estrategias encaminadas a subsanar las áreas de oportunidad que se presentan en la heterogeneidad de los centros escolares. Son los encargados de crear proyectos educativos en los que el aprendizaje de los alumnos sea atendido por los docentes, de acuerdo con estrategias de enseñanza que buscan abatir el rezago educativo.

Como leemos, el ATP no es una figura académica reciente, sino que su función ha transitado de una reforma educativa a otra, con la intención de favorecer y contribuir académicamente en intervenciones focalizadas en las escuelas. Son los encargados de dar acompañamiento puntual y preciso en las áreas de oportunidad que se detectan durante el ciclo escolar, no con la intención de sancionar, evidenciar, solapar o castigar, sino más bien siendo enlace entre la realidad del grupo y la política educativa que se elabora en las altas esferas burocráticas; todo ello con la intención de ayudar a los maestros que muchas veces no son comprendidos por sus propias autoridades inmediatas.

El ATP busca contribuir al fortalecimiento de la escuela y a la solución de los problemas académicos que están en sus manos, siendo el mediador y líder académico que genera espacios para solucionar esas fracturas académicas o de desempeño que son provocadas por el propio sistema, el contexto en donde se encuentra inmiscuida la escuela o bien aquellas situaciones extraescolares que son ajenas a los docentes de grupo. En suma, busca ser un líder dentro del contexto educativo. Como señalan Koontz y Heinz (2013),

Liderazgo es considerado como el arte o proceso de influir en las demás personas, para que se esfuercen voluntaria y entusiastamente en el cumplimiento de metas grupales. Las metas grupales son los objetivos de los comités en el campo administrativo de una organización [p. 108].

El ATP es un líder en materia académica y tiene la obligación de ir un paso más adelante que los docentes en cuanto al conocimiento de los nuevos planes de estudio. De alguna manera tiene el deber de autocapacitarse

para poder asesorar académicamente a sus compañeros y ser capaz de solventar las nuevas transformaciones en los planes y programas de estudio educativos que surgen en este transitar de una reforma a otra.

El ATP, más allá de encaminarse exclusivamente por el complejo camino académico, trata de motivar, impulsar y romper esos paradigmas o vicios que han quedado arraigados en las prácticas pedagógicas y que no permiten romper la zona de confort. El liderazgo –principalmente el académico– es difícil de implementar por la misma complejidad de la tarea.

Asesorar, apoyar y acompañar en aspectos técnico pedagógicos, a docentes y técnico docentes de forma individualizada y colectiva, en colaboración con otros actores educativos, con el fin de coadyuvar, en su ámbito de competencia, a la mejora de la práctica docente y de los aprendizajes en los alumnos, considerando las características de los docentes y técnico docentes, los contextos socioculturales y lingüísticos en que se ubican las escuelas [SEP, 2019, p. 21].

Apelando a lo antes citado, en función de lo que representa el ATP, es primordial que exista más apoyo para esta figura, ya que su trabajo no solo reside en cuestiones administrativas, como se ha tratado de hacer creer en esquemas ajenos y diferentes a los propuestos por las autoridades educativas. Durante mucho tiempo se denostó la función, haciendo creer que eran espacios para personas allegadas al sindicato o a los supervisores. Sin embargo, como hemos analizado, el ATP representa una figura clave para cambiar las prácticas académicas y pedagógicas que transcurren en la administración educativa, y con la entrada en vigor de la Ley General para el Servicio Profesional Docente (LGSPD) se fue afianzando

académica y administrativamente bajo los esquemas de promoción. Con la actual Ley General del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros (LGSCMM) esta figura educativa retrocedió en su reconocimiento temporal y no definitivo, con lo que pierde la fuerza académica que se buscaba construir en las zonas escolares. Al estar o ser sometidos a un periodo corto de tiempo, no pueden consolidar proyectos académicos a largo plazo, pues no se les dará el seguimiento para lograr los objetivos trazados.

Con todo lo anterior, se propone que la administración educativa a nivel federal y estatal tome en cuenta el trabajo académico que realizan los ATP y que su nombramiento sea definitivo, pues al ser de carácter temporal o por reconocimiento, los proyectos trazados a largo plazo pierden su sentido académico, no se fortalece a los docentes y se burocratiza la práctica de asesoría técnico-pedagógica, convirtiéndose en una simulación que solo busca cumplir con lo que indica la usiCamm, para poder justificar el pago del incentivo económico.

Otra propuesta que busca mejorar las condiciones del ATP es ofrecer mayor oferta de capacitación, actualización y desarrollo, con la intención de que se encuentre en constante innovación académica. Es necesario estar al día en los cambios que ocurren en el devenir educativo, con el objetivo de ayudar a los docentes de su zona escolar. Como agente de transformación educativa debe ser capacitador dentro de las escuelas, promover el diálogo académico entre los docentes y ejercer su práctica de enseñanza acorde con los retos que se viven con la Nueva Escuela Mexicana, todo ello con

el único fin de contribuir a una mejor calidad de la enseñanza para los estudiantes.

Igualmente se sugiere incentivar económica y administrativamente esta función, pues a un reducido número de docentes les llama la atención el hecho de promocionarse para la asesoría técnico-pedagógica, dado que no ven en ella una categoría vertical que les ayude a superarse y que a la vez contribuya de manera significativa en su zona escolar. Regularmente ocurre que no tienen bien definidas las cuestiones en las que pueden incidir y muchas veces tienden a participar en otras categorías de promoción en las que sus atribuciones se encuentran bien delimitadas. Mientras no exista una remuneración económica pertinente, oportuna y concreta por parte de la SEP, se les siga dejando a los presupuestos económicos de cada estado o mientras no se les dote de legitimidad sindical, jurídica y/o administrativa, esta figura tiende a extinguirse, ya que la mayoría de los docentes aspirarán mejor a promocionarse como directivos o supervisores.

## Conclusiones

Podemos aseverar que aún existen lagunas dentro de la administración educativa, en cuanto a la figura del ATP, que están lejos de beneficiar al sistema educativo. Aún se le sigue dando mayor importancia al trabajo burocrático y administrativo en los grupos, escuelas y zonas escolares, dejando de lado lo que en verdad importa: el aprendizaje de los alumnos.

La administración educativa, debe centrar todos sus esfuerzos en ser más eficaz y eficiente en el desempeño académico. El ATP es una figura clave que tiene la

responsabilidad de apoyar a los docentes y directivos en el mejoramiento de la calidad educativa; su función es ser enlace entre las autoridades educativas y las escuelas, teniendo el deber fundamental de velar por que se cumplan los objetivos de la política educativa nacional.

En el nivel educativo de Telesecundaria el ATP es primordial puesto que se trata de una modalidad que requiere de un enfoque pedagógico diferenciado, que considere las particularidades de la población estudiantil y de las zonas rurales y marginadas donde se ubican la mayor parte de sus escuelas. En resumen, la figura del ATP es fundamental para la administración educativa en México, ya que su trabajo contribuye de manera significativa al mejoramiento de la calidad educativa. En este sentido es esencial para la implementación de políticas y para el logro de la calidad educativa. Su labor contribuye a la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno, lo cual es fundamental para el desarrollo social y económico del país.

Finalmente, es necesario que se valoren y reconozcan las habilidades, conocimientos y aportes del ATP para fortalecer su labor y garantizar que cuente con los recursos y apoyo necesarios para llevar a cabo su trabajo de manera efectiva y eficiente. En definitiva, su labor es de vital importancia para la mejora continua de la educación y para el desarrollo integral de los estudiantes.

## Referencias

Cortez, A., y Heredia, Y. (2023). Consecuencias del aprendizaje a distancia en educación en educación básica: indicios de burnout docente y rezago educativo. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 12(29), 233-254. <https://doi.org/10.36677/rpsicologia.v12i29.20627>

Koontz, H., y Heinz, W. (2013). *Elementos de administración* (8a. ed.). McGraw-Hill. Madriz, F. (2003). *La administración educativa y su fundamentación epistemológica*.

*Educación*, 27(1), 9-16. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44027102> Martínez, L. (2012). *Administración educativa*. Red Tercer Milenio.

Mata, S. (2021). Desigualdad y rezago educativos como consecuencia de la ponderación tecnológica en tiempos de COVID-19. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 157- 170). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

SEP [Secretaría de Educación Pública] (1982). *Manual de organización del Departamento de Telesecundaria en las Delegaciones Generales* [colec. Manuales Administrativos, n. 5]. SEP.

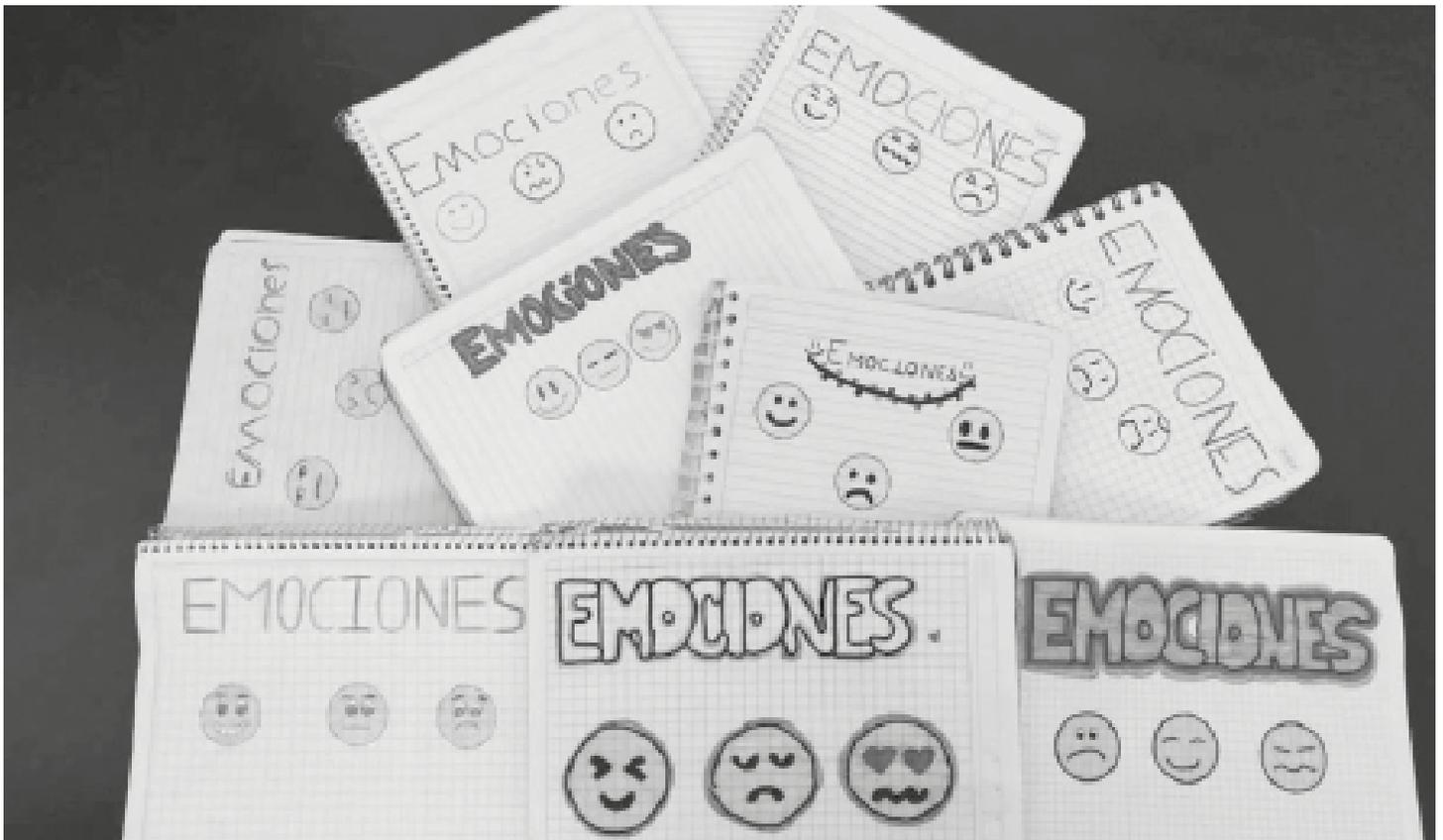
SEP (2019). Lineamientos generales del Sistema de Asesoría y Acompañamiento a las Escuelas en la Educación Básica.

**Joel Horacio Orozco González.** Es Licenciado en Educación Secundaria con especialidad en Historia por la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Cuenta con Maestría por parte del Centro de Investigación y Docencia (CID) y por el Colegio Nueva Vizcaya. Ha publicado en diversas revistas literarias y educativas. Es coautor del libro Cuentos para recuperar la cordura, el cual obtuvo el Premio Publicaciones 2011 por el Estado de Chihuahua, y del poemario Palabras circulares. Actualmente es asesor técnico pedagógico de Telesecundaria y catedrático de maestría en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., en la unidad Creel y en ciudad Cuauhtémoc. Correo electrónico: joel.orozco.gon@chih.nuevaescuela.mx

# El papel de las emociones en los procesos educativos

*Mario Bryan Moreno Campos*

Moreno Campos, M. B. (2023). El papel de las emociones en los procesos educativos. En J. A. Trujillo Holguín, J. L. García Leos y L. A. Pérez Núñez (coords.), Desarrollo profesional docente: deserción y rezago educativo después de la pandemia [col. Textos del Posgrado n. 8] (pp. 247-257). Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.



Inicio de una actividad socioemocional con el alumnado de la Escuela Secundaria Estatal 3060 de la ciudad de Chihuahua, Chih. Fuente: Fotografía cortesía de Mario Bryan Moreno Campos.

## Resumen

En el presente artículo se abordan temas relacionados a las emociones en los procesos educativos: la inteligencia emocional, su definición y características, habilidades socioemocionales, destacando sus impactos en la consecución de aprendizajes, en el rendimiento académico de los alumnos y en el desempeño de los docentes durante y después del confinamiento derivado de la pandemia por la COVID-19, enfatizando en la importancia que todo esto tiene en la interacción escolar, ya que se tuvo que modificar e innovar la práctica educativa del método tradicional presencial, transitando a una modalidad de trabajo virtual; pasado un periodo de tiempo se regresaría a las aulas con enormes retos, en los cuales las emociones son pieza clave para sobrellevar el proceso de adaptación de los implicados. El conocimiento y la gestión emocional constituyen una parte esencial en el manejo de las diversas situaciones que se presentan en la vida cotidiana, acentuando e incluyendo los escenarios formativos propios del proceso enseñanza-aprendizaje y de la sinergia que existe entre la didáctica del profesor y el desarrollo integral de los educandos, potencializando la construcción de conocimientos, el sano desenvolvimiento como seres humanos, la comunicación de manera asertiva del cúmulo de sentires, brindando el contexto necesario que tiene la relevancia de alcanzar la autorregulación emocional.

**Palabras clave:** Competencias, desempeño, habilidades, inteligencia emocional.

## Introducción

El propósito de este artículo es contextualizar la relevancia que tienen las habilidades socioemocionales en el desarrollo integral de estudiantes y maestros, además de su impacto en los procesos educativos. Las emociones juegan un papel decisivo que está conectado directamente al desempeño laboral y académico de todos los que interactúan en el proceso de enseñanza-aprendizaje en las instituciones educativas, lo cual resulta muy interesante de analizar para comprender y conocer los beneficios de trabajar la profesión docente con un enfoque orientado hacia el manejo asertivo de las emociones. El confinamiento derivado de la pandemia por el virus SARS-CoV-2 representó un enorme desafío que afectó la integridad

emocional de alumnos y profesores; el cambio de modalidad presencial a virtual de las actividades escolares fue repentino, modificando nuestras rutinas de estudio y trabajo, aunado a esto, el aislamiento fue prolongado, lo que lo convirtió en difícil de sobrellevar. Sin embargo, nos dejó numerosas enseñanzas que valen la pena reflexionar para mejorar continuamente como personas y profesionistas, siendo la perseverancia una de las principales fortalezas para lograrlo.

En este artículo se aborda el tema de la inteligencia emocional, abarcando desde su definición y componentes, incluyendo la relevancia que tienen dichas habilidades en la cotidianidad del trabajo en el aula para crear ambientes de aprendizaje que desplieguen

competencias en el alumnado. También se integra la importancia de las habilidades de inteligencia emocional en los procesos educativos, comprendiendo lo valiosas que son en el rendimiento académico y en la interacción social colectiva.

El segundo apartado consiste en cómo influyen las emociones en la enseñanza-aprendizaje durante y después del confinamiento, centrándonos un poco en la perspectiva propia de las experiencias vividas como docente de educación básica en el nivel de secundaria; también se hace énfasis en la gestión de las emociones para potencializar las competencias sociales, se engloba la regulación y autonomía emocional. Por último, se hace alusión a la amplia capacidad que posee el profesional de la educación para innovar su práctica y anteponerse a las adversidades.

## Inteligencia emocional

### Definición y componentes

El desarrollo de habilidades personales respecto a la inteligencia emocional nos proporciona la pauta para reconocer, entender, comprender, asimilar, controlar, regular, etc., el gran abanico de emociones que podemos sentir como seres humanos, las cuales se detonan en diversas situaciones o circunstancias en las que nos encontramos día a día. Alrededor del término “inteligencia emocional” coexisten muchas definiciones, por mencionar algunas: “Se refiere a la capacidad para reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos” (Goleman, 2012, p.

62); también se enuncia que “las emociones son producto del cerebro, el cuerpo y el corazón que actúan al unísono como en un baile” (Powell, citado en Hernández, 2020, p. 62); aunado a esto, las emociones están en función de cómo nos sentimos con nosotros mismos y de la percepción que tengamos de la realidad, rigiendo nuestra reacción y actuación.

Dentro del concepto de la inteligencia emocional también se menciona que venimos al mundo equipados con un conjunto de reacciones inconscientes que constituyen un mecanismo sabio con el que la naturaleza nos impulsa a querer estar vivos, en interacción constante con el mundo y con nosotros mismos. La parte emocional de nuestro cerebro guía los planes y las decisiones que tomamos en el transcurso de nuestra vida, las emociones son la base principal del proceso de razonamiento, por ende, de la toma de decisiones (Bisquerra, 2020); en educación se plantea que los alumnos deben poseer la competencia de trazar un plan de vida o algunas metas respecto a su futuro y que sean capaces de lograrlo, lo que se encuentra entremezclado con la parte emocional al andar su propio camino, el cual estará dictaminado en gran medida por las emociones intrínsecas de su personalidad, sin olvidarnos de las habilidades adquiridas para el manejo de las mismas.

Los componentes de la inteligencia emocional se desarrollan bajo los aspectos personal y social de los individuos; el desarrollo personal está relacionado con la capacidad del autocontrol que demuestran las personas, lo que influye directamente en el manejo de las emociones. Según

Salinas- González (2020), la inteligencia emocional está compuesta por las siguientes capacidades:

- ▶ El autoconocimiento: que es la capacidad de conocerse a sí mismo, lo que implica darse cuenta de los diferentes sentimientos en cada circunstancia en particular y cuáles son las reacciones habituales.
- ▶ La motivación: se refiere a la necesidad o deseo que pone en marcha a las personas para conquistar sus objetivos, esta puede ser interna –por uno mismo– o externa –que alguien más nos motive–.
- ▶ La autoestima: se puede definir como el afecto propio, o bien, es en donde se encuentra en juego el concepto que se tiene de sí mismo y a su vez lo que los demás esperan y/o piensan de las personas.
- ▶ El pensamiento positivo: es la actitud fundamental para el éxito,
- ▶ se puede resumir con la frase “todo depende del cristal con que se mire”.
- ▶ Control de impulsos: es la capacidad de manejo de las reacciones propias ante las emociones que se presentan.
- ▶ La autonomía: es ser capaz de actuar bajo las propias normas sin guías externas, con criterio propio y con independencia de la opinión de los demás.
- ▶ La empatía: es extremadamente importante, se refiere a la capacidad de entender las emociones y sentimientos de los demás.
- ▶ Solución de conflictos: es imprescindible aprender a solucionar conflictos exitosamente para el desarrollo de la inteligencia

emocional, por lo que se necesita saber escuchar los argumentos y motivos de los demás, para lograr mediante el diálogo una solución conveniente para todos.

- ▶ Habilidades de comunicación: es la forma en que se transmiten las emociones, sentimientos y opiniones a otros, incluye saber escuchar, expresarse, decir “no” y la coherencia de la comunicación no-verbal (p. 8.7).

Todos los componentes anteriormente mencionados no son meramente habilidades indispensables para mantener un sano desarrollo personal emocional, sino que de la mejor manera se cultivarán y mantendrán cualquier tipo de relaciones con otros individuos, en temas didácticos, pedagógicos, formativos, etc.; es inmejorable el escenario del conocimiento y manejo de dichas destrezas, pues nos guiará a procesos educativos de excelencia, en los que el docente transmite eficazmente sus conocimientos, involucrando sus emociones asertivamente, y los estudiantes lo reciben de la misma manera. Es aquí donde radica la importancia de primero aprender a trabajar la inteligencia emocional como profesores en nosotros mismos para después poder transmitirla a los alumnos que están a nuestro cargo y a la comunidad educativa en general, creando un ambiente escolar que propicie el logro de aprendizajes y el desarrollo de competencias en el alumnado.

## Importancia de las habilidades socioemocionales en los procesos educativos

Las habilidades socioemocionales juegan un papel crucial en la interacción escolar, mediante ellas el alumno aprende a través de la práctica pedagógica del docente, acompañada de las diversas estrategias didácticas que se trabajan dentro del aula y también fuera de ella, tal es el caso del trabajo efectuado durante la cuarentena derivada de la pandemia por la COVID-19.

“El mecanismo principal que enciende las emociones, que alimenta la atención y que abre las puertas al aprendizaje es la curiosidad” (Bisquerra, 2020, p. 116), por ello es importante, como principales actores educativos, despertar y estimular la curiosidad innata de las niñas, niños y jóvenes para que trasciendan eficazmente su formación escolar, emocional, académica, social, de valores, aptitudes, actitudes, etc., desarrollando competencias útiles para la vida y el deseo de siempre continuar aprendiendo.

El alcance de las habilidades socioemocionales es tan amplio que están ligadas directamente al rendimiento académico, pues es el que nos refleja el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo y, al mismo tiempo, una de las metas hacia las que convergen todos los esfuerzos y todas las iniciativas de los involucrados en la educación: maestros, padres de familia, directivos y alumnos. No se trata de cuánto han memorizado los educandos, sino de cuánto de ello han incorporado realmente a su conducta, manifestándose en su manera

de sentir, de resolver los problemas y hacer o utilizar las cosas aprendidas (Núñez et al., 2018). En este sentido se vuelve fundamental el reconocimiento de las emociones para poder trabajar con ellas idóneamente, consiguiendo estar relajados, tranquilos y sobre todo con un estado de ánimo óptimo para ser partícipes íntegramente de los procesos educativos.

El rendimiento académico es directamente proporcional al estado emocional de los estudiantes, y para ayudarlos a mantener ese temple hay que centrarnos en que sepan comunicarse, escuchar a los demás, comprender, ponerse en el lugar de otras personas, etc., para que confluya el bienestar personal y un buen clima en las actividades que se concretan dentro y fuera del plantel educativo.

Las habilidades sociales son parte natural del ser humano, generan destrezas interpersonales, así como el desarrollo de sus capacidades internas para con la sociedad, lo que permite el intercambio de ideas o la expresión de sentimientos u opiniones de acuerdo con la situación en la que se encuentre. Durante la pandemia se sacudió y terminó moviéndose la interacción colectiva con las personas, dando lugar a nuevas maneras de relacionarse con amigos, familiares, maestros, compañeros, etc., lo que generó cierta limitación de la expresión social en las comunidades educativas y desde luego se restringió de alguna forma la consecución de aprendizajes (Velasque, 2022), dejando el reto de combatir la frustración que todo esto puede producir en los jóvenes, pues en dicha situación es difícil expresar lo que se piensa o lo que se siente, afectando el desarrollo social y personal. Como docentes afrontamos la

responsabilidad de sacar delante de la mejor manera posible el proceso de enseñanza-aprendizaje, inyectando motivación, haciendo uso de numerosas estrategias didácticas que abonen a las habilidades socioemocionales y académicas.

## **Las emociones en la enseñanza-aprendizaje durante y después del confinamiento**

### **Impacto de las emociones en la consecución de aprendizajes**

La frustración, la incapacidad de controlar las emociones y de ser resilientes vuelven a la inteligencia emocional de gran impacto en el ámbito educativo, ya que actúa como un medio para el bienestar psicológico de los alumnos, facilitándoles la comprensión del entorno que los rodea, así como dotándolos de las competencias necesarias para hacer frente a las múltiples situaciones que se les puedan presentar (Usán y Salavera, 2018), lo cual está íntimamente ligado a los procesos de consecución de aprendizajes, debido a que, si los alumnos se encuentran en un balance apropiado de su estado emocional, les será más fácil desarrollar aprendizajes, actitudes, conocimientos, etc., indispensables para su formación escolar y para la vida misma.

La gestión de las emociones va de la mano con el rendimiento académico, de ahí la importancia de desarrollar competencias emocionales en la población estudiantil, tales como la conciencia y regulación emocional, autonomía emocional, competencias sociales, habilidades de vida y bienestar (Hernández, 2020). En la práctica dichos saberes categorizan una parte crucial de la manera en que aprenden los educandos,

puesto que, como docente, se percibe el estado de ánimo en que se encuentran, si existe o no motivación, interés por la clase, deseo de lograr aprendizajes y de concluir proyectos o metas; es aquí donde radica lo valioso de las emociones en los procesos educativos. Durante el confinamiento se vieron mermados los aprendizajes esperados enmarcados en los programas de estudio, al cambiar la dinámica escolar a modalidad virtual se sufrió un proceso de adaptación para todos los involucrados en las actividades escolares, llámense alumnos, maestros, directivos, padres de familia, etc., manifestándose un cúmulo de emociones, tales como optimismo, ansiedad, frustración, entusiasmo, preocupación, etc., que repercuten en el desempeño de los implicados en la educación y directamente en la construcción de los conocimientos académicos que deben beneficiar el desarrollo intelectual de los estudiantes.

Con base en la experiencia vivida durante la pandemia, los contextos socioeconómicos se hicieron más evidentes, en muchos de los casos los estudiantes no cuentan con Internet ni computadora para trabajar de manera sincrónica, por lo que se optó por trabajar de manera asincrónica a través de la aplicación de WhatsApp, resultando la manera en que se consiguió mayor número de participación en las actividades escolares, sin embargo, la percepción que emanaba de los grupos de clase era de apatía y desinterés, con ligeros tintes de optimismo proporcionados por algunos integrantes de dichos grupos.

### **Impacto de las emociones en el desempeño docente**

La inteligencia emocional es una habilidad que debe tener el docente de cualquier nivel

educativo, a fin de ofrecer combinaciones de soluciones creativas y complejas. La inteligencia emocional es imprescindible para el desarrollo organizacional y el progreso de las personas (Salinas-González, 2020). Como profesionales de la educación es necesario conocer y dominar este tema, la reflexión es una parte para lograrlo, con la retroalimentación obtenida de la misma práctica y de la que proporcionan los grupos de clase podemos referenciar nuestro actuar dentro del aula para construir aprendizajes que impacten directamente en nuestro sentir emocional, sin dejar de lado la parte académica, y llevarlos al proceso de interacción con los estudiantes para mejorar en gran medida la conexión maestro-alumno, impactando satisfactoriamente en el desempeño docente.

Durante el confinamiento los maestros atravesamos un desgaste emocional considerable, debido a que nos encontramos con una recarga de responsabilidades en el cumplimiento de la labor educativa, ya que el estrés laboral que se afronta en las instituciones educativas es variado; en este sentido, las autoridades deben tenerlo en cuenta para tomar medidas que permitan evitar dichos sucesos de modo que se prevengan consecuencias negativas a la salud en el personal y a la educación de los estudiantes (Villanueva et al., 2021). El ya mencionado deterioro emocional no se detonó de inmediato al momento en que pasamos a las clases virtuales, en un comienzo la sensación era de optimismo y fue fácil pensar que regresaríamos pronto a las escuelas, para sorpresa de todos, la cuarentena se prolongó por más de un ciclo escolar, lo que traería consecuencias en las ocupaciones propias de los maestros.

Hablando concretamente de la labor del profesorado, se cambió totalmente la manera de trabajar, tuvimos que abandonar el método tradicional del salón de clases para incorporarnos a la dinámica virtual, en la cual hicimos uso de las tecnologías de la información (TIC), innovando de esa manera nuestra práctica educativa para poder maximizar el alcance hacia nuestros alumnos; en el transcurso de los días o incluso meses se vivían situaciones de desmoralización por no poder conseguir atraer la atención y el interés de mayor número de la población estudiantil a pesar de los esfuerzos realizados por los colectivos escolares, lo que originó un caudal de emociones negativas entre el profesorado, impactando directamente en su desempeño; si bien es cierto que hubo momentos difíciles, también los hubo de satisfacción en los instantes en que los alumnos mostraron interés por la materia, realizando trabajos de calidad, externando dudas, haciendo comentarios y entregas oportunas de las actividades.

Todo lo anterior fue el proceso de adaptación por el que atravesamos los docentes, claro está, cada uno a su ritmo y en los diferentes contextos escolares. Es importante destacar que hicimos gala de la empatía en su máximo esplendor, realmente pudimos entender y sentir la situación que enfrentaron las familias y por ende nuestros educandos, además se demostró la resiliencia y la perseverancia que caracteriza a los docentes con el trabajo realizado día con día; como bien mencionan Picón y colaboradores,

...la enseñanza y el aprendizaje remoto han exigido una transformación radical del docente, y ello supuso riesgos [...] sin embargo, la capacidad de adaptación determinó que el cambio no solamente era necesario, sino posible [...el maestro] nuevamente se posicionó

como sujeto insustituible para el desarrollo del aprendizaje en un entorno remoto, a partir del uso de tecnologías de información y comunicación o la infraestructura tecnológica necesarias [Picón et al., 2020, citados en Reynosa et al., 2020].

De esa manera pudimos salir avantes en unos tiempos totalmente atípicos nunca antes vistos en esa magnitud, manifestando con valentía el deseo de rebasar las expectativas sociales acerca del magisterio, y lo principal, la correcta atención al alumnado y padres de familia; es de naturaleza del docente, lo que lo hace ser un asesor y regulador emocional.

## Conclusiones

El papel de las emociones en los procesos educativos está en función del reconocimiento y manejo de los sentimientos, que es la base de la inteligencia emocional, la cual a su vez constituye un fragmento trascendental entre todos los factores que se entrelazan en lo que a temas educativos se refiere, es donde destacamos nuestras habilidades para la resolución de conflictos: elevar la autoestima, empatizar con los demás, comunicarnos afectivamente y superar toda clase de desafíos en las distintas situaciones que se presenten a lo largo de la vida, lo que hace fundamental el conocimiento del tema y su aplicación en nuestra idiosincrasia como docentes, llevándolo con nuestros alumnos para fomentar las competencias sociales e interpersonales, proporcionando resultados satisfactorios en cuanto a aprendizajes y sana convivencia se refiere, al interior y exterior de los planteles educativos.

El autoconocimiento de las emociones, combinado con la autorregulación de las mismas, son fieles indicadores de inteligencia emocional (Santoya et al.,

2018), referencian las habilidades para el control y la expresión adecuada de la amplia gama de sentires emocionales que puede experimentar el ser humano en todo tipo de circunstancias, siendo el autoconocimiento y la autorregulación piezas clave para sobrellevar la ansiedad, el estrés, la frustración, etc., además de propiciar un equilibrio interno que repercutirá en la mejora de las relaciones interpersonales, pudiendo resolver problemas con base en el diálogo, reflejando un extenso desarrollo personal y optimizando la calidad de vida de quien posea y trabaje dichas cualidades.

La comunicación, educativamente hablando, se encuentra formalmente asentada como una de las competencias primordiales en los planes y programas de estudio a nivel global, con lo cual se pretende impulsar a los estudiantes desde temprana edad a ser capaces de escuchar, de brindar su opinión respetuosamente, de estructurar los pensamientos para posteriormente compartirlos, de explicar algún tema con coherencia, de entablar diálogos, de negociar y, desde luego, que puedan manifestar sus emociones sin afectar o herir a las personas que los rodean.

Es recomendable para los docentes y alumnos efectuar una pausa para la realización de ejercicios de relajación, respiración, meditación, expresar lo que sentimos, la búsqueda de ayuda, hacer actividades diferentes para relajarnos y distraernos (Hernández, 2020). Sin duda alguna son un aliciente fundamental para autorregularse emocionalmente y así contrarrestar las emociones negativas, para poder reincorporarse asertivamente a los quehaceres estudiantiles y laborales cuyos

objetivos son la consecución de aprendizajes y el desarrollo de competencias útiles para la vida.

La aplicación y sistematización de los instrumentos de investigación fue muy interesante, además de beneficiosa para el presente proyecto integrador; en este rubro podemos resaltar algunas cuestiones: en relación a las emociones que experimentaron los alumnos, resaltan como las predominantes el optimismo y el aburrimiento (Anexo 1, escala de emociones en alumnos); en contraparte, los docentes fuimos más susceptibles ante el optimismo, la preocupación, el cansancio y solo en algunas ocasiones la felicidad (Anexo 2, escala de emociones en docentes), los resultados que arrojaron los instrumentos de indagación constituyeron gran motivación y despertaron el interés para enfatizar en cómo influyen las emociones dentro de los procesos educativos. Como docente frente a grupo, ha sido una experiencia extraordinaria, asombrosa y enriquecedora profesionalmente tener la oportunidad de trabajar en un proyecto que integre experiencias propias, entrelazándose con los sentirs de los alumnos a los que se atiende y con docentes de otros niveles educativos, lo que es totalmente favorable para ampliar la visión de todo aquello que imaginábamos o suponíamos que ocurrió durante el con- finamiento derivado de la pandemia por el COVID-19 en temas escolares, logrando constituir un panorama que contiene muchas más miradas desde distintos enfoques, encontrando pequeñas diferencias contextuales y sobre todo grandes similitudes en cuanto a las emociones vividas se refiere, demostrando una vez más lo relevante y trascendental del tema en cuestión.

## Referencias

Bisquerra, R. (2020). ¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia. Faros.

Goleman, D. (2012). Inteligencia emocional. Kairós.

Hernández, G. (2020). Gestión de las emociones en tiempos de pandemia y su impacto en el rendimiento académico. UCV-Hacer: Revista de Investigación y Cultura, 9(4), 55-64.

Núñez, C., Hernández, V., Jerez, D., Rivera, D., y Núñez, M. (2018). Las habilidades sociales en el rendimiento académico en adolescentes. Revista de la SEECI, (47), 37-49.

Reynosa, E., Rivera, E., Rodríguez, D., y Bravo, R. (2020). Adaptación docente educativa en el contexto COVID-19: una revisión sistemática. Conrado, 16(77). [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-86442020000600141](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000600141)

Salinas-González, N. (2020). Manejo de la inteligencia emocional en docentes universitarios. Rev UN Med, 9(1), 8.1-8.19.

Santoya, Y., Garcés, M., y Tezón, M. (2018). Las emociones en la vida universitaria: análisis de la relación entre autoconocimiento emocional y autorregulación emocional en adolescentes y jóvenes universitarios. Psicogente, 21(40). [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0124-01372018000200422](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-01372018000200422)

Usán, P., y Salavera, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación

secundaria obligatoria. *Actualidades en Psicología*, 32(125).

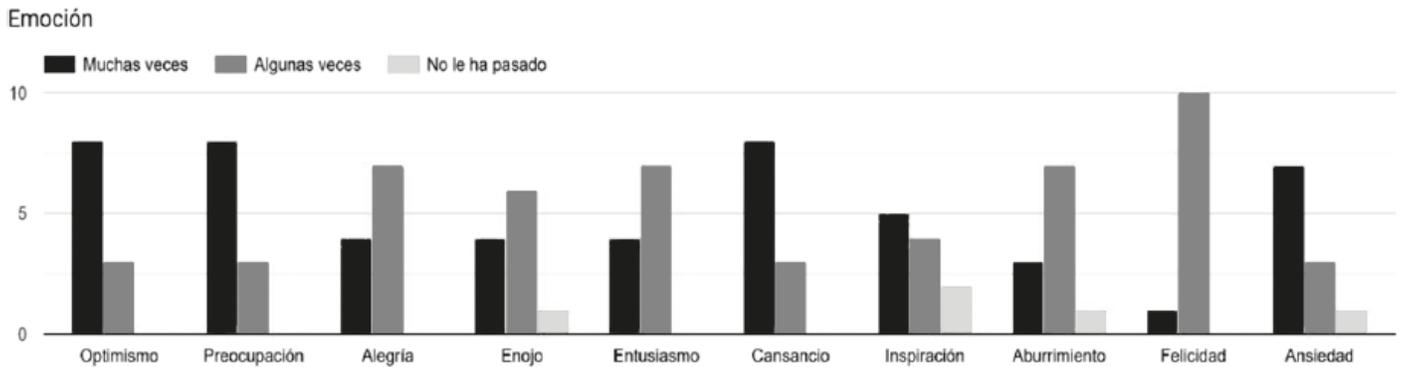
Velasque, C. (2022). *Habilidades sociales en escolares y el aprendizaje virtual en tiempos de pandemia, en una institución educativa Cusco-2021 [Tesis de Maestría]*. Universidad César Vallejo, Lima, Perú.

Villanueva, H., Vega, P., Vásquez, C., Morales, S., y Siccha, R. (2021). Percepción del desempeño docente según los actores educativos, en tiempo de pandemia. *Revista Espacios*, 42(17), 50-60.

## Anexo 1

Se encuestó a un total de 10 alumnos de segundo grado de secundaria, la escala utilizada fue la siguiente: “muchas veces”, “algunas veces” y “no le ha pasado”, en donde tuvieron la oportunidad de clasificar la frecuencia con la que sintieron las siguientes emociones durante el confinamiento: optimismo, preocupación, alegría, enojo, entusiasmo, cansancio, inspiración, aburrimiento, felicidad, ansiedad. En la Figura 1 se presentan gráficamente los resultados.

**Figura 1**  
Escala de emociones en alumnos

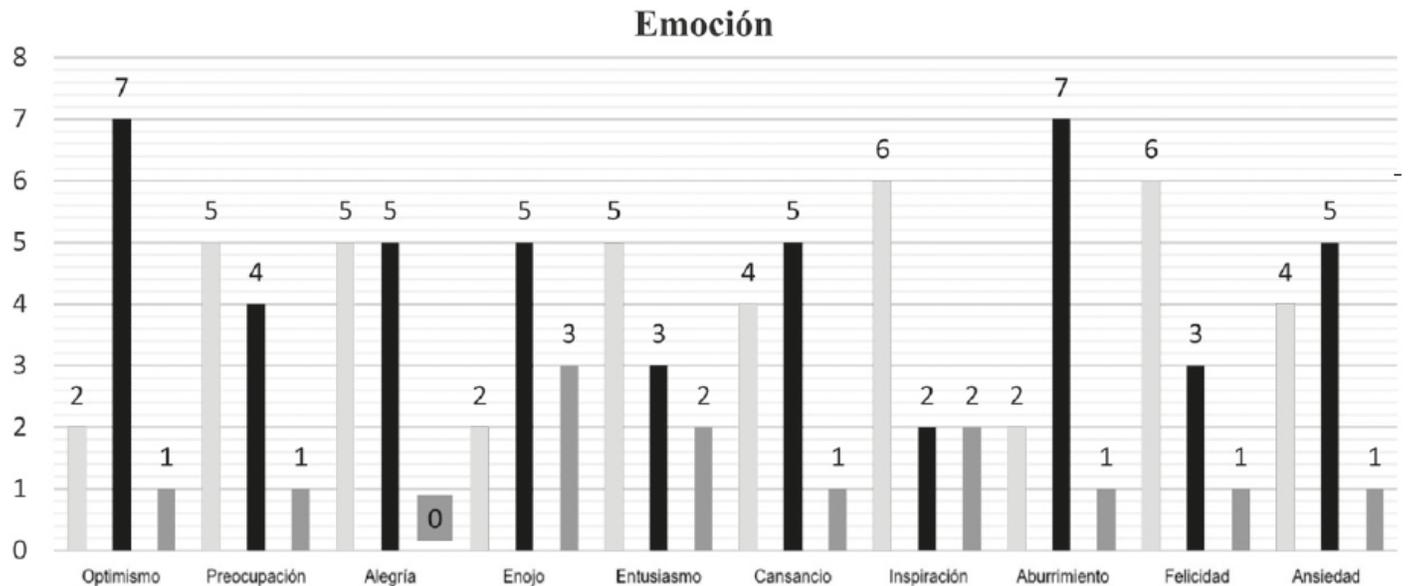


Fuente: Elaboración personal.

## Anexo 2

Se encuestó a un total de 11 docentes de diferentes niveles de educación básica, concretamente uno de educación especial, dos de preescolar, tres de primaria y cuatro de secundaria; la escala utilizada fue la siguiente: “muchas veces”, “algunas veces” y “no le ha pasado”, en donde tuvieron la oportunidad de clasificar la frecuencia con la que sintieron las siguientes emociones durante el confinamiento: optimismo, preocupación, alegría, enojo, entusiasmo, cansancio, inspiración, aburrimiento, felicidad, ansiedad. En la Figura 2 se presentan gráficamente los resultados.

**Figura 2**  
Escala de emociones en docentes



Fuente: Elaboración personal.

**Mario Bryan Moreno Campos.** Es Ingeniero Industrial con especialidad en Calidad egresado del Instituto Tecnológico de Chihuahua en el año 2014. Ha realizado diversos diplomados en educación, aprendizajes clave, tutoría y educación socioemocional en educación secundaria en el año 2019, convivencia escolar desde la perspectiva de derechos humanos en el 2023, diplomado del programa de Educación Sathya Sai en valores humanos en el 2023, así como diversos cursos en el ámbito educativo. Actualmente se desempeña como maestro frente a grupo en la Escuela Secundaria Estatal 3060, ubicada al sur de la ciudad de Chihuahua. Correo electrónico: mariobryanmoreno@gmail.com

